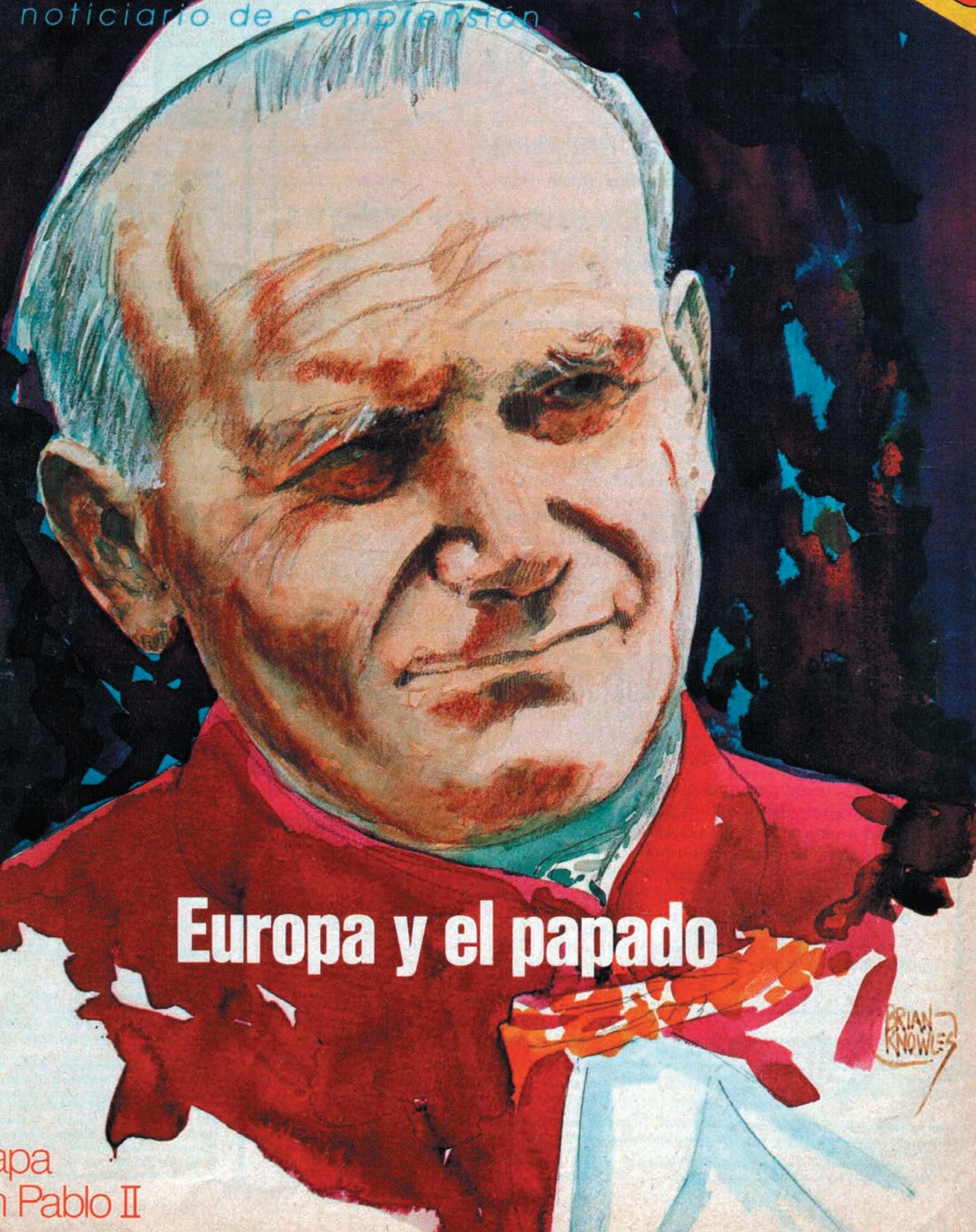


FEBRERO 1979

# la **PURA VERDAD**

noticiario de comprensión

Esta revista es  
**GRATIS**



## Europa y el papado

El papa  
Juan Pablo II

BRIAN  
KNOWLES

# la PURA VERDAD

noticiario de comprensión

Vol. XII, No. 2

Febrero 1979

## ARTÍCULOS

Esta es la Iglesia de Dios Universal (Segunda parte)	2
Fuerzas sobrenaturales a punto de choque: ¿qué ocurrirá ahora?	4
Brasil desarrolla su energía nuclear — ¿Es éste el camino que se debe seguir?	6
¿Es éste el único día de salvación?	9
¿Cómo será el Mundo de Mañana?	15
El diezmo y los Diez Mandamientos	19
La crisis del fin	22

## COLUMNAS ESPECIALES

El Editor personalmente con usted	1
Buzón internacional	13
¿Por qué no?	21

## NUESTRA PORTADA

La elección del pasado mes de octubre del cardenal polaco Karol Wojtyla como pontífice de la Iglesia Católica Romana fue una gran sorpresa para muchos. Este papa, el primero no italiano en más de 450 años, se ha asumido el nombre de Juan Pablo II, en honor de su predecesor, quien rigió tan poco tiempo. ¿Qué papel jugará el papado en el futuro de Europa, y del mundo? Lea la pasmosa contestación en el artículo que empieza en la página 4.

Ilustración por Brian Knowles

*La Pura Verdad* is published monthly (except combined July-August and September-October issues) by Ambassador College, Pasadena, California, U.S.A., 91123. Copyright © 1979 Ambassador College. All rights reserved. Second class postage paid at Pasadena, California. PRINTED IN U.S.A.

Usted puede escribirnos a las direcciones siguientes:  
Estados Unidos: Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123, EE.UU.  
México y América Central: Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México

América del Sur: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia

España y Europa: Apartado Postal 1145, La Coruña, España  
El Caribe: G.P.O. Box 6063, San Juan, Puerto Rico, 00936

Asegúrese de notificarnos inmediatamente cualquier cambio en su domicilio. Por favor incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección. ¡Importante! Lamentamos no poder devolver dibujos, fotografías o manuscritos que no hemos solicitado específicamente.

## La Pura Verdad—MANTENIDA POR MEDIO DE SUS CONTRIBUCIONES

*La Pura Verdad* no lleva precio de suscripción ni de venta comercial. Se mantiene por medio de las contribuciones voluntarias de nuestros lectores y de aquellos que han elegido ser colaboradores en apoyo de esta obra mundial. *La Pura Verdad* no es una empresa comercial, no acepta anuncios comerciales ni tiene nada que vender. Aceptamos con gratitud las contribuciones de aquellos que quisieran proveer, sin precio, *La Pura Verdad* a otras personas. Pueden enviarse las contribuciones a *La Pura Verdad*, Pasadena, California, EE.UU., 91123, o a la dirección más cercana a su domicilio. (Vea la contraportada.)

**Director General:**  
HERBERT W. ARMSTRONG

**Redactores Principales:** C. Wayne Cole, Jon Hill, Herman L. Hoeh, Robert L. Kuhn, Raymond F. McNair, Roderick C. Meredith

**Jefe de Redacción:** Brian W. Knowles

**Asistente del Jefe de Redacción:** John R. Schroeder

**Redactores Asociados:** Lawson C. Briggs, Robert A. Ginskey, D. Paul Graunke, George Ritter, Richard H. Sedliacik

**Redactores Contribuyentes:** David L. Antion, Elbert Atlas, Charles V. Dorothy, Lester L. Grabbe, Robert C. Smith, Les Stocker

**Consultante:** Carole Ritter

**Colaboradores:** Carol Albert, Pamela Antion, Wayne Antion, Dennis Gonzalo, Cheryl Graunke, Janet Halvorson, Linda Martens, Janet Schroeder

**Correctores de Pruebas:** Ron Beideck, Peter Moore, Clayton Steep

**Coordinador Editorial:** Roger G. Lippross

**Director de Noticias:** Gene H. Hogberg

**Documentación:** Janet Abbot, Jeff Calkins, Werner Jebens, Donald D. Schroeder, Keith Stump

**Director de Arte:** Greg S. Smith

**Asistente del Director de Arte:** Randall Cole

**Artistas:** Ronald Grove, Gene Tikasingh

**Fotografía:** Director: Warren Watson; Charles Buschmann, Ken Evans, Joyce Hedlund, Alfred Hennig

**Archivos Fotográficos:** Director: Alan Leiter

**Circulación:** Director: E. J. Martin; Gordon Muir, Boyd Leeson

**Contralor:** Stanley R. Rader

**Director de Administración Pastoral:** C. Wayne Cole

**Edición Internacional, Jefes de Redacción:** Alemana: Gotthard Behnisch; Británica: Peter Butler; Francesa: Dibar K. Apartian; Hispana: Ralph D. Levy; Holandesa: Jesse Korver

**Oficinas:** Johannesburgo, Africa del Sur: Roy McCarthy; Bonn, Alemania: Frank Schnee; *Burleigh Heads*, Australia: Dean Wilson; Vancouver, C. B., Canadá: Leslie McCullough; Manila, Filipinas: Colin Adair; Utrecht, Holanda: Bram de Bree; México D.F., México: Thomas Turk; Oslo, Noruega: Stuart Powell; Auckland, Nueva Zelanda: Robert Morton; St. Albans, Reino Unido: Frank Brown; Ginebra, Suiza: Bernard Andrist



## Personalmente con...

# Su potencial humano es extraordinariamente mayor de lo que usted cree

**N**o se subestime, lector! Las posibilidades que se extienden ante usted son mucho más grandes, mucho más trascendentes, que todo lo que usted sabe o se imagina.

Cuando yo era apenas un joven de 16 años — lo he dicho y escrito muchas veces —, la *ambición* se despertó en mí. Estaba experimentando en aquellos momentos mi primer trabajo veraniego fuera de casa. Antes de aquello, nunca había reflexionado muy seriamente sobre mi futuro.

Hasta entonces, igual que casi todos los muchachos, había dedicado mis energías a divertirme, a pasarlo bien. Había jugado béisbol y fútbol. Cuando tenía 12 años, me interesé en el deporte de la lucha, que entonces era lucha de verdad, no la farsa en que algunos profesionales de ese deporte la han convertido. Era aquella la época en que Frank Gotch era campeón mundial, un verdadero campeón. Eran los días de los hombres superfuertes. El hermano mayor de uno de mis vecinos había preparado una verdadera arena para practicar lucha, y los chicos del barrio nos dedicamos a aprender todos los secretos de este deporte.

A los 16 años, tuve la oportunidad de pasar las vacaciones en otra ciudad y de trabajar allí. Mi patrono me elogió por mi trabajo, y esto me motivó a esforzarme más. Aquel hombre me dijo que yo tenía la capacidad necesaria para ser un triunfador en la vida. Me dijo que yo, si me esforzaba, sería capaz de alcanzar grandes metas.

La ambición es el deseo de lograr algo, unido a la voluntad de esforzarse con energía y determinación. En aquellos momentos, yo aún no sabía qué haría en el futuro, en qué campo de actividades me destacaría, pero empecé a tener fe en mí mismo, y a estudiar por mi cuenta, en la biblioteca pública, materias ajenas a lo que me enseñaban en la escuela secundaria.

A la edad de 18 años, yo mismo me sometí a un curso de autoanálisis, con la lectura de un libro que había encontrado en la biblioteca, y que trataba de la selección de una vocación. Ese libro me ayudó a evitar costosos errores. El mismo hablaba de los requisitos necesarios para triunfar en las profesiones, en los negocios, en los oficios. Y aquel autoanálisis, junto con un examen que hice de las distintas profesiones, condujo mis pasos hacia el campo de la publicidad.

Me esforcé con todo vigor. Y entre los 23 y los 30 años, ya

experimentando un éxito notable, tuve una oficina en Chicago, y estaba percibiendo ingresos que, según los patrones de hoy, equivalían a 150 mil dólares anuales.

Más tarde, a la edad de 34, me sentí retado en una forma más profunda y decisiva, dedicándome de lleno, día y noche, a un estudio serio y profundo de la Biblia. Mi matrimonio dependía de aquello, y yo no creía en el divorcio.

Aquella investigación profunda abrió mis ojos, ante los que se desplegaron horizontes *enteramente nuevos*.

Hasta aquel momento, yo había estado lleno de confianza en *mi mismo*, contemplando un horizonte que se limitaba al campo secular de lo material y lo mental.

En otras palabras, yo interpretaba el "potencial humano" en términos de lo físico, de lo material, igual que la mayoría de la gente sigue haciendo hoy en día.

Pero ante mí se estaba perfilando un *horizonte completamente nuevo*, que yo ahora percibía como algo mucho más grande y maravilloso que cualquier triunfo material o intelectual.

Y entonces otro tipo de confianza, también nueva, comenzó a apoderarse de mí. Comencé a reemplazar mi autoconfianza con la confianza en la fe que procede de Cristo. La autoconfianza empezó a desaparecer. La *fe*, que es *confianza en Dios*, comenzó a crecer en mí.

Y el verdadero potencial humano comenzó a configurarse, a dibujarse claramente, como algo mucho más importante y grandioso que cualquier cosa que yo hubiera concebido antes.

Había empezado a descubrir en la Biblia algo tremendo, algo que parece esconderse de los ojos humanos de este mundo. Empecé a darme cuenta de que el mensaje evangélico, enviado por Dios a través de Jesucristo, involucra la comprensión del vasto propósito divino. Empecé a descubrir la dimensión que falta del conocimiento humano, una dimensión no descubierta por la ciencia, no enseñada en las universidades, ignorada por las religiones tradicionales.

Empecé a comprender que la revelación bíblica y el mensaje proclamado por Jesús constituyen un fabuloso fondo de conocimiento, muchísimo más trascendente que el que difunden las instituciones educativas.

Pero ese monumental mensaje que fue el Evangelio de Cristo, esa gloriosa buena nueva, (*Continúa en la página 29*)

## Segunda parte:

# ESTA ES LA IGLESIA DE DIOS UNIVERSAL

---

*He aquí la conclusión de la verdadera historia de la verdadera Iglesia, fundada por Jesucristo en el año 31 E.C., única voz que da esperanza cierta a un mundo desesperanzado: la esperanza del feliz y pacífico mundo de mañana, que pronto ha de venir.*

---

La verdad es tan asombrosa, que parece más extraña que cualquier ficción. Es una verdad difícil de creer, pero no por ello deja de ser verdad.

Vamos a remontarnos, por el momento, a los tiempos de Cristo, e inclusive a la época de las profecías contenidas en el Antiguo Testamento. El profeta Isaías predijo la primera venida de Cristo, diciendo que se presentaría en este mundo como un recién nacido, que crecería y se desarrollaría, y que llegaría a ser Gobernante y Salvador de la humanidad. Reparemos en tan asombrosa profecía: "Un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro..." (Isaías 9:6).

En otras palabras, Isaías predijo que

Jesucristo nacería para convertirse en Rey, en Gobernante. Y la profecía continúa así: "... y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz".

Cristo, pues no sólo habría de ser Rey y Gobernante, sino también Salvador y Dios.

"Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmando en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El cielo del Eterno de los ejércitos hará esto." (versículo 7; véase también Lucas 1:26-33).

#### **Mensajero del pacto**

Veamos otra profecía clave, concierne también a la venida de Cristo:

"He aquí, yo envío mi mensajero [un ser humano], el cual preparará el camino delante de mí [Cristo]; y vendrá súbitamente a su templo el Señor [Cristo] a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho el Eterno de los ejércitos" (Malaquías 3:1).

Notemos que se habla de Cristo, que vendrá como Mensajero del Nuevo Pacto. Moisés fue el mediador del Antiguo Pacto. El pacto fue una alianza matrimonial, por la cual Israel se convirtió en una nación de este mundo, pero desposada con Dios. Y Cristo vino como Mensajero del Nuevo Pacto, que dejará establecido el futuro gobierno y *Reino de Dios* so-

bre la Tierra. La verdadera Iglesia, cuando esto ocurra, será cambiada. Su composición carnal y material se transformará en composición espiritual e inmortal. Y esta Iglesia, inmortal entonces, se desposará con el Cristo resucitado.

Igual que el Antiguo Pacto, bajo Moisés, establecía a Israel como uno de los reinos de este mundo, el Nuevo Pacto establecerá a los santos resucitados de Cristo, entonces inmortales, dentro de un Reino que *gobernará al mundo entero*, con Cristo a la cabeza.

Si leemos Malaquías 3:2-5, veremos que el profeta se refiere primariamente a la segunda venida de Cristo, como Rey de reyes, no sólo a su primera aparición sobre la Tierra, ocurrida hace más de 1900 años. Juan el Bautista fue el mensajero humano que preparó el camino para aquella primera venida de Cristo. Pero alguien debe preparar el camino para su retorno, ahora inminente, cuando Cristo vuelva a la Tierra en toda su gloria y supremo poder.

#### ¿Qué era el Evangelio de Cristo?

Pero examinemos brevemente ahora lo que el Nuevo Testamento nos dice sobre la venida de Cristo, su ministerio y el establecimiento de la Iglesia de Dios.

Encontraremos un resumen en el capítulo 1 de Marcos: "Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios". (El relato de Marcos comienza en la época en que Cristo tenía aproximadamente 30 años de edad. Y, a partir del versículo 2, el relato del ministerio de Jesús nos habla de Juan el Bautista, que preparó su venida. Los versículos 9 y 10 nos dicen de cómo Cristo fue bautizado por Juan, y nos cuentan de cómo el Espíritu de Dios descendió sobre Él. Los versículos 12 y 13 nos hablan del ayuno que hizo Cristo durante 40 días, y nos dicen cómo venció a Satanás, con lo que se hizo merecedor de restablecer el Reino de Dios sobre la Tierra.

Por fin, en los versículos 14 y 15, comienza el mensaje evangélico. (Recordemos, como se enfatiza en la profecía de Malaquías, que Cristo habría de venir como Mensajero.)

"Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea, predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido [porque ya Jesús había vencido a Satanás], y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos y creed en el evangelio".

---

**La verdadera Iglesia  
será cambiada.  
Su composición carnal  
y material se  
transformará en  
composición espiritual  
e inmortal. Y esta  
Iglesia, inmortal  
entonces, se desposará  
con el Cristo resucitado.**

---

La palabra "evangelio" significa "buena nueva"; y el mensaje de Cristo era un mensaje profético. Contenia la noticia acerca del futuro establecimiento del Reino de Dios, un Reino que regirá al mundo y le traerá la salvación y la paz. Ese mensaje, por tanto, era el *anuncio* de una *buena nueva*.

#### Nacido dentro de la familia de Dios

Pero Cristo nació y vino a este mundo para ser algo *más* que *Gobernante* y *Rey*. Vino también como Salvador espiritual. Y esto se registra brevemente en el capítulo 3 de Juan: "Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro... Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios" (versículos 1-3).

Notemos, pues, que el Reino de Dios es algo que puede ser visto, pero no hasta que hayamos nacido de nuevo.

"Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?" (versículo 4). Vemos cómo Nicodemo, igual que la mayoría de las personas en la actualidad, no podía entender el significado de "nacer de nuevo". Pero Jesús añadió: "Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es" (versículo 6).

En otras palabras, al nacer de nuevo, no nacemos de un padre hu-

mano, ni en carne humana, mortal y física, sino que nacemos de Dios, impregnados por el Espíritu de Dios, inmortales y *compuestos de espíritu*. ¡Nacemos de Dios! En esta vida, podemos ser hijos engendrados de Dios, lo que logramos recibiendo su Espíritu Santo. Pero solamente *nacemos de nuevo*, como espíritus inmortales, en la vida futura, cuando nos llegue el momento de la resurrección.

Cuando hayamos nacido de nuevo, habremos nacido en espíritu, no en cuerpo y sangre mortales. Estas palabras de Cristo deben ser claramente entendidas, y la Biblia nos las explica más detalladamente en el llamado "capítulo de la resurrección", I Corintios 15. Sin embargo, todavía en la actualidad esas palabras no son bien entendidas por los hombres, ni siquiera en los seminarios de teología.

Jesucristo vino, pues, por dos razones básicas: hacerse merecedor de asumir el *gobierno mundial* (cosa que hará ya muy pronto) y convertirse en nuestro Salvador. Los seres humanos podemos, a través de una resurrección de entre los muertos, convertirnos en seres espirituales divinos e inmortales, como hijos nacidos de Dios, dentro de la *Familia Dios*.

¡Pero cuán escasamente se comprenden hoy estas verdades! ¡Y en qué forma tan sutil han sido distorsionadas y tergiversadas las clarísimas enseñanzas de Cristo y las Escrituras, dándoseles un significado que no tienen!

#### La misión de Jesús en la Tierra

Pasemos revista rápidamente a lo que hizo Jesús durante sus 33½ años de permanencia en la Tierra.

Jesús confrontó a Satanás y lo venció (Mateo 4:1-11), y así se hizo merecedor de ser *Rey* de esta Tierra y establecer el *Reino de Dios*.

A continuación, escogió y llamó a sus discípulos, que luego se convertirían en sus primeros apóstoles, encargados de predicar el Evangelio del Reino de Dios. Y éste no es otra cosa que el mensaje concerniente al *camino de vida* que imperará en ese Reino, basado en los Diez Mandamientos.

Cristo proclamó la buena nueva del futuro Reino a millares de hombres, a pesar de que no había venido a este mundo en una "cruzada salvadora de almas".

Sin embargo, a pesar de estar libre  
(Continúa en la página 26)

# ¡Fuerzas sobrenaturales a punto de choque!

# ¿QUE OCURRIRÁ AHORA?

*Dos fuerzas sobrenaturales antagónicas están corriendo vertiginosamente en una trayectoria de choque. La crisis suprema de todos los tiempos está a punto de producirse, y afectará drásticamente a nuestras vidas personales y a la humanidad entera. El fin de este mundo es inminente. ¿Qué acontecimientos profetizados son los que inmediatamente nos aguardan?*

por Herbert W. Armstrong

**E**s urgente que nos pongamos muy al día en cuanto a los acontecimientos recientes en los que están cumpliéndose las profecías bíblicas. Es esencial que nos demos plena cuenta de que las cosas que ahora están ocurriendo en nuestro mundo son ni más ni menos que los hechos profetizados en las Escrituras, más aún si consideramos que acabamos de tener dos elecciones papales, separadas por un intervalo de apenas dos meses, y que ha surgido una nueva y seria amenaza procedente de la Unión Soviética. Tenemos que darnos cuenta de lo que todo esto anuncia para el futuro inmediato.

Todo el proceso, iniciado hace varios milenios, está abocado al climax cataclísmico del final de los tiempos.

Y a nosotros nos ha tocado vivir en este tiempo de suprema crisis, cuyos hechos pueden afectar seriamente a

nuestra vida personal y quizá a nuestra eternidad.

## **El origen de las fuerzas sobrenaturales**

Todo comenzó en la eternidad, mucho más allá del tiempo que nuestra mente puede abarcar. Y todo el proceso nos conducirá hacia una feliz eternidad que no acabará nunca. ¡Pero ahora estamos viviendo en el momento de suprema crisis!

Todo comenzó con la existencia de Dios y el Verbo, desde toda la eternidad. El Verbo, mucho tiempo después — hace menos de dos mil años —, habría de convertirse en nuestro Señor Jesucristo. Pero había existido desde siempre, “sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida” (He. 7:3). Todas las cosas fueron creadas por El. Dios lo creó todo (el universo y todo lo que en él se contiene), por Jesucristo (Jn. 1:3).

Los primeros en ser creados fueron los ángeles. Los ángeles son seres espirituales, compuestos de espíritu, inmortales, con vida inherente. Y fueron creados tres niveles de ángeles: los ángeles propiamente dichos, que no tienen alas, y los querubines y serafines, que sí las tienen. Los ángeles están en un plano más elevado que el hombre. La suprema creación, dentro del mundo angélico, fue la de los querubines, de los cuales sólo tres se mencionan en la Biblia.

Uno de éstos era el arcángel Lucero. Mucho antes de la creación del hombre, Lucero había sido puesto por Dios sobre el trono de la Tierra, para administrar el gobierno divino sobre los ángeles que poblaban nuestro planeta.

Lucero — junto con los arcángeles Miguel y Gabriel — era la suprema obra maestra del poder creativo de Dios. Era superpoderoso. Sólo el

mismo Dios tenía más poder que él. Pero Lucero se separó del gobierno de Dios y capitaneó a sus ángeles en una rebelión contra el poder divino. Los ángeles rebeldes, igual que lo haría un ejército invasor, se lanzaron contra el cielo de Dios, pero fueron vencidos y arrojados a la Tierra. El nombre de Lucero fue cambiado por el de Satanás, el diablo. Y sus ángeles se convirtieron en demonios.

#### La rebelión de Adán

Entonces Dios, en su gran Plan Maestro, se dio a la tarea real de reproducirse a sí mismo a través del hombre. Dios creó al hombre a su imagen — configuración y semejanza — para que mantuviera una especial relación con El. Pero Satanás tentó a Adán, a través de Eva. Adán imitó a Satanás, y rechazó también el gobierno de Dios. Adán había sido creado — igual que lo fueron Lucero y sus ángeles — como agente moral libre, es decir, con una mente independiente y con libre albedrío.

Al tomar Adán la desgraciada decisión de rebelarse, él y toda su descendencia fueron sentenciados a quedar segregados de Dios por espacio de 6.000 años. Dios decretó que, cuando pasaran esos años, Cristo habría de retornar a la Tierra para establecer *el Reino de Dios en el mundo entero*.

Satanás es un ser espiritual e inmortal, con poderes sobrenaturales que sólo Dios supera. Cuando Adán, lejos de rechazar a Satanás, lo siguió, quedó en manos de Cristo, el “segundo Adán”, la tarea de rechazar a Satanás y su sistema de vida, vencerlo y hacerse merecedor de restaurar el gobierno de Dios. Aquellos que estén en Cristo, que hayan recibido el don de su Espíritu Santo y venzan a Satanás, también podrán sentarse con Cristo en el trono de esta Tierra, gracias a una resurrección que pronto ha de venir, la que ocurrirá cuando se produzca el inminente regreso de Cristo como Rey de reyes.

Dios, al sentenciar a Adán y a su descendencia, había dicho: “Formad vuestras propias religiones, vuestros propios gobiernos, vuestra propia civilización”. Satanás se había quedado en la Tierra para engañar y “timonear” a toda la humanidad, exceptuando a aquellos pocos hombres llamados especialmente por Dios para el cumplimiento de una misión, en preparación para el advenimiento de su Reino.

En este mundo, poco después del diluvio, un déspota, Nemrod, fue el fun-

dador de las primeras ciudades-estados. Su madre-esposa, Semiramis, había iniciado un culto pagano, influido por Satanás, del cual han brotado muchas de las religiones de este mundo, engañadas por el diablo.

Aproximadamente seis siglos antes de Cristo, Nabucodonosor conquistó varias naciones y estableció el Imperio Caldeo (Babilonia), que fue el primer gran imperio mundial.

Mientras tanto, Dios había liberado de la esclavitud en Egipto a los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob, 430 años después de Abraham, para que se convirtieran en el pueblo de Dios sobre la Tierra. A esa raza de hombres, sin embargo, no se le ofreció la salvación espiritual. Su gobierno, establecido por Dios, se basaba en las leyes espirituales divinas. Pero aquellos hombres también se rebelaron, y fueron sucesivamente conquistados, y capturados como esclavos, primero por Asiria, y más tarde Judá fue llevada por Nabucodonosor a Babilonia en cautiverio.

A través del profeta Daniel, Dios se reveló a Nabucodonosor como supremo Gobernante de todo el universo. Nabucodonosor tuvo la oportunidad de aceptar el gobierno divino. Pero, igual que Israel lo había rechazado, Nabucodonosor también lo rechazó. Su imperio se acogió a la religión de los misterios babilónicos.

Dios dictó sus profecías, que abarcan desde el periodo de Daniel hasta nuestra época actual, y aun un poco más allá de ésta. El Imperio Persa sucedió al Imperio Caldeo. Luego vinieron los greco-macedonios de Alejandro el Grande, seguidos por el Imperio Romano, en el año 31 A. de J. C. El Imperio Romano era la potencia política mundial en los tiempos de Cristo.

Jesucristo fundó su Iglesia en Jerusalén en el año 31 de nuestra era. El había preparado a sus primeros apóstoles, y los envió a predicar su Evangelio, es decir, el mensaje del Reino de Dios, con el respaldo de la Iglesia de Dios, que había sido imbuida del Espíritu Santo.

#### Cristiandad falsificada

Pero, en el año 33, el patriarca y jefe de la religión de los misterios babilónicos, un tal Simón el Hechicero (Hch. 8:9-24), falsamente reclamó el cristianismo, aplicando este nombre a su propia religión. Así, se opuso a la Iglesia y la persiguió y, en el año 58, un falso evangelio fue aceptado. El Evangelio de Cristo fue suprimido,

en el año 70, por el poder de Roma.

La religión de los misterios babilónicos (Ap. 17:5) quedó basada en Roma, desde donde perseguía a los verdaderos creyentes cristianos. En el año 476, el Imperio Romano fue derrotado por las hordas bárbaras del norte de Europa. Vino entonces el gobierno de los vándalos, los ostrogodos y otros pueblos bárbaros, que se prolongó por casi dos siglos, pero todos ellos fueron gradualmente desapareciendo.

Mientras tanto, la iglesia romana, todavía llamándose cristiana a sí misma, pero ahora básicamente conocida como Iglesia Católica Romana, había ganado poder y prominencia. En el año 554, el papa apoyó a Justiniano, que gobernaba desde Constantinopla al disperso Imperio Romano de Oriente, y lo llevó a Roma, buscando una resurrección del antiguo Imperio — conocido entonces como Sacro Imperio Romano —, dentro del cual los papas alegaban tener poderes divinos infalibles sobre el estado temporal. Con la Iglesia y el Estado unidos, la religión romana fue impuesta a la fuerza.

Hubo altas y bajas en la continuidad del Sacro Imperio Romano, que llegó a su punto culminante en el año 800, con Carlomagno. Tuvo otro renacimiento bajo el germano Otón el Grande, y luego con la dinastía austriaca de los Hapsburgos, que alcanzó su clímax con Carlos V, para finalmente fenecer con la caída de Napoleón en Waterloo, en 1814. Así, tal como estaba profetizado (Ap. 13:5), el Imperio Romano medieval subsistió por 1260 años (un día por año en la profecía).

Mussolini — que había conquistado a Etiopía, Eritrea, la Somalia Italiana y Libia — negoció un concordato con el Vaticano en el año 1935, y proclamó la resurrección del Imperio Romano. Pero éste de Mussolini fue un “imperio” insignificante, que casi ni llegaba a las primeras planas de los diarios. Este era el reino que “era, y no es” (Ap. 17:8).

El versículo 10 dice: “y son siete reyes [reinos]. Cinco de ellos han caído [como el de Mussolini]; uno es, y el otro aún no ha venido”.

#### Una Europa unida profetizada

Desde aproximadamente 1935 he estado proclamando y escribiendo que la última de las siete eras del “Sacro Imperio Romano” está a producirse en esta (nuestra) generación: los “Es-  
(Continúa en la página 23)

# BRASIL DESARROLLA SU ENERGIA NUCLEAR

## ¿ES ESTE EL CAMINO QUE SE DEBE SEGUIR?

por Marcos O. Rorem

Desde el momento en que un estallido nuclear acabó con la población de una ciudad japonesa, al terminar la Segunda Guerra Mundial, las naciones han sabido con certeza que el mundo ya será diferente a consecuencia de la energía nuclear. El entendimiento de cuán diferente es el mundo debido a la habilidad del hombre para utilizar la energía del átomo, ha amanecido lentamente desde los fines de la Guerra Mundial, pero en forma inexorable nos encontramos rodeados, cada día más y más, por los problemas y las consecuencias de esa impresionante fuente de energía. Hemos, supuestamente, aprendido a vivir con el espectro de un holocausto nuclear y ahora debatimos los usos pacíficos de la energía nuclear, pero siempre con el conocimiento de que la tecnología necesaria para los usos pacíficos es también necesaria para los usos bélicos.

Se dice que hemos entrado en la era de la energía nuclear y que, querámoslo o no, tendremos que aprender a vivir con los peligros de esa energía. Otras fuentes de energía se dicen ser infactibles, de aplicación limitada, o basadas en materias primas que desaparecerán dentro de pocos años. Siendo ése el caso, aunque algunos dirán que no tenemos que correr hacia la energía nuclear con brazos abiertos, más y más naciones están considerando la posibilidad de utilizar la energía nuclear como parte de sus recursos energéticos.

### El Tercer Mundo y la energía nuclear

La energía nuclear fue por varios años la posesión exclusiva de las dos superpotencias, los Estados Unidos y la Unión Soviética. Estas obviamente trataron de restringir el acceso de otros países a la tecnología nuclear, ya que la aplicación principal de ésta en ese entonces eran los fines bélicos. Fue solamente cuando el uso en la guerra fue establecido que las naciones poseedoras de la energía nuclear consideraron su aplicación en otros ramos. Al mismo tiempo, el potencial de la energía nuclear se hacía más obvio y la demanda para su uso aumentaba. Los países que poseían el

conocimiento de la tecnología nuclear se dedicaron entonces no a prohibir el uso de la energía nuclear en otros países, ya que esto sería imposible, sino a controlar su uso y su aplicación.

Ahora se puede considerar a dos tipos de naciones poseedoras de energía atómica: las naciones que la incluyen entre sus armamentos para asegurar su posición en el mundo, y las naciones que aseguran su posición global por métodos económicos pero las cuales tienen acceso a la tecnología nuclear, como Alemania. Sin embargo, las naciones como Alemania hacen más difícil el control de la energía nuclear ya que las industrias que la han desarrollado ahora están en competencia con las superpotencias. Estas naciones hacen realidad la posibilidad de que más y más naciones podrán algún día tener sus propios reactores nucleares.

Los Estados Unidos han ejercitado presión sobre muchos gobiernos para impedir el desarrollo de la energía nuclear y así evitar la proliferación de los armamentos nucleares. Es seguro que entre más naciones poseen armamentos nucleares, más probabilidad hay de que algún día se usarán en una disputa entre gobiernos. A la misma vez, un número creciente de personas preocupadas por la contaminación ambiental que nuestra tecnología ha producido, han aplicado presión sobre el gobierno norteamericano para controlar la expansión de los usos de la energía nuclear, ya que temen que la energía nuclear nos llevará a casos de contaminación letal para muchos seres humanos y la posibilidad de algún día tener regiones del mundo que estén inaccesibles a la humanidad a consecuencia de algún accidente. Sin embargo, esta presión ha obrado en contra de los mismos intereses que la ejercitan ya que la política norteamericana de restringir el uso de la energía nuclear causa el crecimiento en la demanda por otras fuentes de energía con la consecuente alza en los precios de éstas, y esto inevitablemente hace que la energía nuclear sea una opción siempre más atractiva para países hambrientos de energía. Entonces, parece ser inevitable que crezca la demanda para la energía nuclear, y

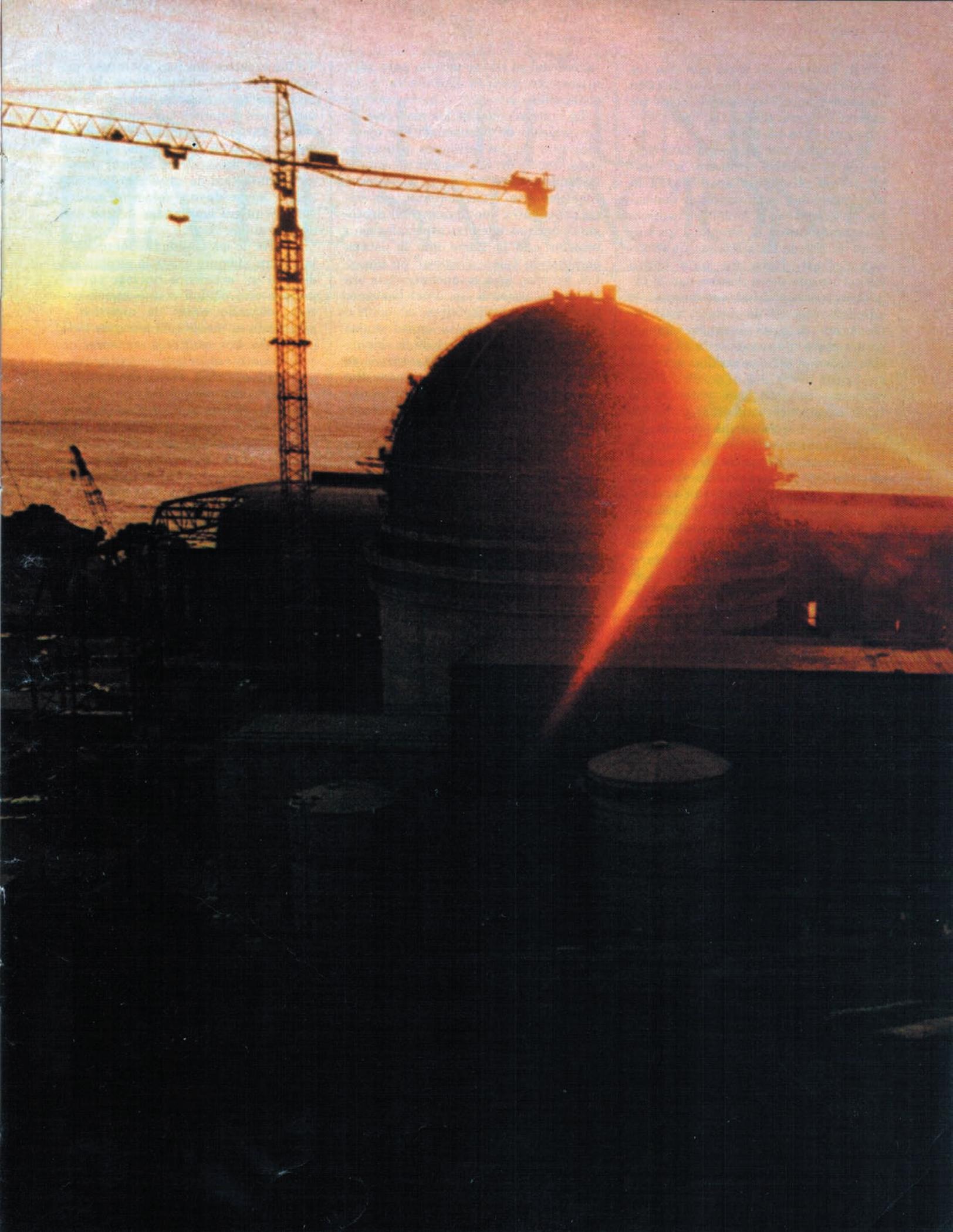
cuando un gobierno trata de imponer restricciones severas, puede impulsar a los países que buscan esa energía a obtener su tecnología de naciones que poco se preocupan de las consecuencias del uso de esa energía.

Los países del tercer mundo ven entonces lo que parecen ser motivaciones monopolísticas tras las políticas de las naciones que poseen la tecnología nuclear más avanzada, y encuentran muchas veces en los arreglos que hacen para recibir reactores nucleares que esos países no están dispuestos a concederles una gran transferencia de tecnología para que luego esos países del tercer mundo pudiesen desarrollar sus propias industrias nucleares. Sin embargo, parece que inevitablemente, de alguna forma u otra, los países del tercer mundo obtendrán la energía nuclear, y aunque quizá no obtendrán también la transferencia de tecnología que quisieran, las posibilidades existirán para que esos países puedan disfrutar de los grandes beneficios de la energía nuclear, además de poseer bombas atómicas y correr el riesgo de sufrir accidentes tan escalofriantes que parecen ser el producto de una película de ciencia ficción.

### Brasil y la era nuclear

Uno de los países de la América Latina que más ha atraído la atención mundial en cuanto al uso de la energía nuclear ha sido Brasil. En parte, esta atención se debe al hecho de que, después de negociar con los Estados Unidos para obtener energía nuclear, Brasil optó por un arreglo con Alemania Occidental. Con obtener tecnología nuclear alemana, Brasil se disponía a romper parte de su dependencia de los Estados Unidos y a la misma vez obtener ayuda sin las múltiples restricciones que impondrían los norteamericanos. Las compañías norteamericanas y alemanas se han encontrado en más competencia durante los últimos años y algunos han visto a los acuerdos para utilizar

*BRASIL, como muchos otros países del Tercer Mundo, se ha enfrentado con el dilema de la energía nuclear: ¿Merece la pena correr los riesgos asociados con ella, para sacar las ventajas?*



ayuda alemana, al igual que con las conferencias que se llevaron a cabo antes de firmar los acuerdos, como un indicio de una tendencia hacia Europa por parte del Brasil.

El acuerdo con Alemania tuvo tres partes principales. Primero, se estableció que Alemania ayudaría en la investigación y explotación de depósitos de uranio en el Brasil. A cambio, Alemania tendría el derecho a un máximo de 20% de las reservas que se encontrarían. Para un país como Alemania que desea desarrollar su industria nuclear pero que carece de amplias reservas de uranio, este aspecto era de gran beneficio. La segunda parte fue un acuerdo de que se establecerían ocho centrales atómicas en Brasil antes del año 2000. Estas centrales tendrán una potencia de 1.300 megatones cada una, y usarán tecnología norteamericana basada en patentes antiguas. La tercera parte es la instalación de un centro de enriquecimiento del uranio basado en un sistema alemán y un centro de reprocesamiento del combustible quemado que, entre otros beneficios, proveería la capacidad para fabricar pequeñas bombas atómicas. Todo esto, claro, con una fuerte inversión alemana para financiar estos proyectos.

La primera reacción a este arreglo varió entre una fuerte reacción positiva y nacionalista en el Brasil a una reacción casi histérica en los Estados Unidos, donde el tema de la proliferación de reactores y de armamentos nucleares es bastante sensitivo. Sin embargo, con el tiempo surgieron críticas del arreglo aun dentro del Brasil, críticas indicativas de las metas brasileñas y de la cooperación alemana. Los acuerdos cancelaron las previas políticas brasileñas de establecer un monopolio estatal sobre los minerales atómicos, y a la vez impusieron restricciones severas sobre el uso de la tecnología. El futuro nuclear del Brasil quedó vinculado por los próximos años a una tecnología considerada ya fuera de moda, la cual no requerirá de investigaciones o desarrollo por parte del Brasil. Es también interesante que los acuerdos no fueron sometidos al escrutinio de los expertos en la energía nuclear en el Brasil, indicando que el plan es un producto alemán. Después de que se efectuaron los acuerdos, varios expertos brasileños los criticaron por no contribuir al desarrollo de expertos domésticos y por fomentar la dependencia del Brasil sobre Alemania. Por su parte, Alemania parece haber obtenido un arreglo bastante deseable ya que forma parte de su programa de aumentar sus con-

tactos con el tercer mundo para estimular su propia industria y su economía.

La construcción de los reactores no ha carecido de problemas. Por ejemplo, uno de los primeros proyectos para construir un reactor se estaba llevando a cabo sobre una gigantesca roca que estaba siendo empujada hacia el océano y que tuvo que ser protegida por unas barreras especiales para impedir que la tierra que la estaba empujando fuera a causar un desastre. En otro sitio, se encontró que era necesario bajar a un nivel bastante profundo para estabilizar el edificio para el reactor y eso causó dudas acerca de la estabilidad de la estructura. También hubieron reportes de sabotaje dentro de los proyectos. Estos eventos no serían de tanto interés si no fuera por el peligro que acompaña cualquier accidente nuclear.

Entre los objetivos tras los planes del gobierno brasileño para adquirir reactores nucleares se encuentran la meta de adquirir una tecnología nuclear doméstica, el desarrollo eventual de armamentos nucleares, si estos fueran a contribuir a la estatura del Brasil en el mundo, y la provisión de una gran fuente de energía. Sin embargo, hay dudas acerca de la posibilidad de que el Brasil obtendrá lo que busca, ya que hay indicaciones de que los presentes arreglos beneficiarán a la industria alemana sin transferir tecnología de mucho valor al Brasil. En cuanto a los armamentos nucleares, se calcula que Argentina tiene diez años de adelanto sobre el Brasil en la tecnología nuclear y a consecuencia podría producir armamentos nucleares mucho antes que el Brasil. Sin embargo, algunos creen que el Brasil se ha impuesto la renuncia temporal a los armamentos nucleares para evitar que Argentina los produzca hasta que Brasil también los pueda hacer. En cuanto a las fuentes de energía, se ha calculado que Brasil tiene la capacidad de desarrollar en el futuro 70 millones de kilovatios en sus ríos, y que esta suma es más de tres veces superior a su presente nivel de producción. Además, debido a los crecientes costos de la energía nuclear, es probable que la energía hidroeléctrica sería más económica para Brasil.

#### ¿Vale la pena?

Poseer reactores nucleares quiere decir someterse a un sinnúmero de dolores de cabeza. En la capacidad nuclear, aun cuando sea solamente pacífica, existe el potencial para la guerra, el chantaje y el terror nuclear.

Ya los expertos nos han advertido que será quizá poco tiempo antes de que un grupo de terroristas consiga el material para construir un explosivo nuclear o para sacar grandes concesiones de un gobierno después de capturar un reactor nuclear. Un reactor puede ser el objetivo de unos revolucionarios o hasta de un gobierno enemigo que quiere conquistar a otro con un solo golpe.

Aparte de las realidades del terror y la guerra, siempre existe la posibilidad de que un accidente nuclear contamine a una ciudad o una región entera, dejando miles de muertos y afectando al medio ambiente de todo el mundo. Los reactores nucleares no son como otras industrias peligrosas, que dañan a sus trabajadores pero que se toleran porque parecen beneficiar a las demás personas en una sociedad. Los reactores nucleares son un posible desastre para toda la humanidad. Aun así, parece que seguiremos construyéndolos, aunque nos venga a costar la vida. Y aun si no tuviéramos ni un accidente, y si no fuéramos expuestos a terroristas y militares, siempre queda el problema de los desperdicios, la basura nuclear producida por un reactor después de haber utilizado su combustible. Estas sustancias tienen una vida más larga que las de muchas generaciones de hombres, y tendremos que almacenarlas, enterrarlas o esconderlas alrededor de nosotros en un planeta que parece achicarse más con cada avance tecnológico.

Vamos rumbo a un mundo siempre más peligroso y, debido a las presiones sociales y económicas que influyen en nuestras decisiones, parece que no escogeremos otro camino. Algunos nos dirán que no debemos de preocuparnos ya que "algo siempre ocurre" para rescatarnos de nuestras dificultades. Pero estamos escogiendo unas soluciones a nuestros problemas de la energía y la política que son tan peligrosas que pueden acabar con la vida de miles de personas en pocas horas. Cuando la capacidad tecnológica del hombre crece, también crecen sus responsabilidades hacia toda la humanidad. ¿Vale la pena desarrollar una tecnología avanzada que es tan peligrosa que amenaza las vidas de nuestros semejantes? ¿Es éste el mejor camino que podemos tomar?

Futuros artículos en *La Pura Verdad* examinarán esta y otras cuestiones esenciales de la vida moderna. Siga leyendo esta revista para encontrar las asombrosas soluciones a los problemas de hoy, que muy pronto se efectuarán en nuestro planeta. □

# ¿ES ESTE EL UNICO DIA DE SALVACION?

por C. Paul Meredith

*El difunto Dr. C. Paul Meredith, primer director del Curso Bíblico por Correspondencia de la Institución Ambassador (desde 1953 hasta 1968), era un evangelista que llevaba muchos años como siervo de la Iglesia de Dios. Este artículo fue escrito originalmente en 1958. Lo reimprimos aquí, esperando que nuestros lectores lo encuentren tan interesante como provechoso.*

¿Cuál es el destino de los millones de seres humanos que viven en Rusia y China Comunista, donde los gobiernos han intentado eliminar todas las religiones, incluyendo al cristianismo?

Ni los rusos ni los chinos escogieron como lugar de nacimiento esas naciones "impias". ¿Están ellos perdidos para siempre porque nunca oyeron las verdaderas enseñanzas de la Biblia? ¿Podría un Dios justo condenar a aquellos que murieron antes de oír el verdadero Evangelio al horrendo suplicio de un "llameante infierno eterno"?

## ¿Están los gentiles sin esperanza?

¿Cuál es el destino eterno de los incontables millones de asiáticos y africanos que están sin Cristo? ¿Quedarán condenados por la eternidad cuando mueran? ¿Es este el único día de salvación?

¿En qué condiciones espirituales están los gentiles de hoy?

Pablo, en Efesios 2:11-12, nos da la respuesta. He aquí lo que él escribió a los gentiles convertidos en Asia Menor: "Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles... en aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados... y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo".

Claramente dice que aquéllos que no han oído acerca del camino de salvación y del nombre de Jesucristo es-

tán sin esperanza de salvación — están perdidos para siempre, si es que, en efecto, no hay una futura oportunidad de salvación.

Pero Dios desea que toda la humanidad aproveche la oportunidad de salvación: "Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad" (1 Timoteo 2:3-4). Algunos dirán: "Ah, ¿de manera que todo el mundo va a ser salvo? ¿Va a efectuarse una salvación universal?"

¡Rotundamente, no! La Biblia no nos habla de salvación universal.

Observe lo que dice en 2 Pedro 3:9-10. El Eterno "es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento". Es la voluntad o el deseo de Dios que todos vengan al conocimiento de la verdad para que puedan arrepentirse y quedar libres de la pena o castigo que exige el pecado — la muerte. Pero algunas personas no se van a arrepentir. Porque si todos se arrepintieran y se sujetaran a las condiciones requeridas para alcanzar salvación eterna, no habría necesidad de arrojar a seres humanos al lago de fuego que se menciona en Apocalipsis 20:15 y 21:8, como el lugar donde serán destruidos los inicuos. Malaquías 4:1-3 refuta completamente la doctrina de la salvación universal derivada de filosofías paganas. Los inicuos van a ser reducidos a cenizas; no les será dejada ni raíz ni rama. No habrá posibilidad de resurrección del lago de fuego.

Pero, ¿significa eso que no hay esperanza para los millones de seres que murieron en ignorancia del verdadero Cristo? ¡No!

Dios está deseoso de que todos nosotros alcancemos vida eterna. El es "paciente". No ha sido ligero para juzgarnos. Desea que todos aceptemos su camino de vida conforme está revelado en la Santa Biblia, a fin de que vengamos a ser sus hijos me-

dante nacimiento espiritual al tiempo de la resurrección. Pero nosotros debemos escoger entre aceptar o rechazar su camino.

## La actitud común

"Bueno", dirán muchos, "al parecer, de acuerdo con lo que dice la Biblia, Dios no sería equitativo si no les diera a aquellas personas que vivieron en tiempos del Antiguo Testamento una oportunidad en el futuro; pero todos nosotros desde Cristo, estamos teniendo nuestra oportunidad ahora. Tenemos que ser salvos para cuando venga el Salvador por segunda vez o estaremos perdidos".

Si, según parece ésa es la idea popular y casi todos creen hoy en día que tal concepto es verdadero. Parece ser tan evidente que nadie hace objeciones al respecto. Simplemente se acepta como verdad.

¿Sabe usted de alguna vez cuando se haya puesto en duda tal idea? No, probablemente nunca lo ha experimentado en toda su vida. "La mayoría no puede estar equivocada" es la actitud popular.

Parecería, a juzgar por las enseñanzas comunes, que la salvación está abierta a *todos* hoy y que lo único que uno tiene que hacer ahora es "unirse a una iglesia" y ser "salvo". ¿Están todos en libertad de aceptar la salvación y ser salvos cuando así lo quieran? ¿O Dios de propósito ha permitido a algunos que permanezcan cegados durante esta era?

Veamos lo que la Biblia enseña acerca de este asunto, el cual ni se discute ni se entiende en las iglesias de este mundo, pero que, no obstante, concierne a cada uno de nosotros.

## ¿Por qué no fue quitada la ceguera de Israel?

Note lo que Moisés dijo a los israelitas — poco después de haber salido de Egipto: "Vosotros habéis visto todo lo que el Eterno ha hecho delante de

vuestros ojos en la tierra de Egipto... las grandes pruebas que vieron vuestros ojos, las señales, y las grandes maravillas. Pero hasta hoy el Eterno [no Satanás] *no os ha dado corazón para entender, ni ojos para ver, ni oídos para oír*" (Deuteronomio 29:2-4).

¡Dios no escogió remover la ceguera causada por los pecados de Israel! Ellos ni siquiera hubieran sabido de esta ceguera, ¡si no se les hubiese dicho!

Observe también lo que Dios dijo que haría a Efraim — cabeza de las diez tribus de Israel — después de que este pueblo cayó en pecado: "Porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablará [el Eterno] a este pueblo... La palabra, pues, del Eterno les será mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá" (expresando la manera en que está escrita hoy la Biblia), "hasta que vayan [no vengan] y caigan de espaldas [no que sean rescatados], y sean quebrantados, enlazados y presos" (Isaías 28:11, 13).

¿Qué había hecho la tribu de Efraim? Había pecado (versículos 7 y 8). Y ¿qué hizo Dios? *No intervino* para forzar la observancia de sus leyes, las cuales, de ser obedecidas, les hubieran evitado el castigo. Por cuanto ellos rechazaron el conocimiento (Oseas 4:6), Dios los dejó en su ceguera, para que continuaran en pecado y sufrieran las consecuencias del mismo.

¿Por qué?

Veamos ahora Ezequiel 20. Este capítulo es de vital importancia. Es un compendio de todos los tratos de Dios con la rebelde Israel. Tome nota especialmente de los versículos 11 y 12: "Y les di mis estatutos, y les hice conocer mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpliera vivirá. Y les di también mis días de reposo".

¿Qué hizo Dios cuando ellos se rebelaron? Los versículos 24 y 25 nos lo dicen: "porque no pusieron por obra mis decretos, sino que desecharon mis estatutos y profanaron mis días de reposo... Por eso yo también les di [permiti, es la traducción correcta] estatutos que no eran buenos y decretos por los cuales no podrían vivir". Dios dice que El les permitió tener otras leyes mediante las cuales ellos no podrían vivir, estatutos que traerían la muerte.

Siempre que la Biblia nos habla de las intervenciones de Dios, cita luego

la lección que Dios se propone enseñarnos: "A fin de que supiesen que yo soy el Eterno". Esta frase ocurre más de cincuenta veces, con ligeras variaciones. Ezequiel 20:26 es un ejemplo. ¡Sí, Dios quiere que todos le conozcan de veras! Todo aquel que rechace el conocimiento será afectado en tal forma por las consecuencias, que a través de dura experiencia aprenderá de Dios y sus caminos.

Pero, ¿cuál fue la razón por la que Israel vivía cegado?

#### ¿Por qué Dios permite la ceguera a los hombres?

La mente del hombre, por naturaleza, desea hacer cosas que son contrarias a las leyes espirituales: "Por cuanto los designios de la carne [los designios físicos de todos nosotros] son enemistad contra Dios" (Romanos 8:7). Compare este pasaje con Romanos 3:9-18. "Porque el deseo de la carne [la mente y el corazón naturales del hombre] es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí" (Gálatas 5:17). Conforme crecemos y nos desarrollamos en este mundo influenciado por Satanás (Apocalipsis 12:9 y 2 Corintios 4:4), todos tenemos el deseo — la codicia — de vivir contrariamente a las leyes de Dios (Santiago 1:14 y Salmos 81:11-12).

La persona con mente carnal permanece en enemistad contra Dios hasta el momento que siente repulsión y aborrecimiento hacia los resultados de sus propios caminos, se arrepiente de ellos y clama a Dios para que le cambie, le modifique, mediante el don de su Espíritu Santo — la mente misma de Cristo (Filipenses 2:5).

Es natural para el hombre rechazar la verdad y hacer lo que a sus propios ojos le parece recto. Dios ha permitido que el hombre desee quebrantar sus leyes. Es mediante su propia mente carnal que Dios permite la ceguera al hombre — ¡no para destruirlo, sino para traerlo al arrepentimiento! Respecto a la ceguera de Israel, Pablo dijo: "Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos" (Romanos 11:32).

Así que la antigua Israel no está perdida para siempre. Su tiempo de salvación está aún en el futuro.

Los seres humanos, como la Israel de los tiempos remotos, desean hacer lo que ellos creen que es recto. Dios, en su gran amor y sabiduría, ha escogido no quitar la ceguera a los hom-

bres que por naturaleza rechazan la verdad, de manera que ellos, sin saberlo, pequen más y por medio de las amargas experiencias del pecado, aprendan su lección más profundamente — que aprendan indeleblemente que las costumbres humanas están equivocadas y que solamente viviendo de acuerdo con los mandamientos del Eterno Dios puede uno ser feliz.

#### La creación de carácter requiere tiempo

De entre todas las cosas creadas por Dios, nada puede ni empezar a compararse con la delicada creación que El está efectuando en el hombre: carácter. Dios sabe que la creación de carácter recto requiere tiempo. El mismo dijo: "¡Quién diera que tuviesen tal corazón, que me temiesen y guardasen todos los días mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuese bien para siempre!" (Deuteronomio 5:29). Dios no está en apuros ni tiene prisa por salvar a todos, sino *hasta* que hayan aprendido su lección. Es por eso que ha concedido a la humanidad seis mil años para que la aprenda.

El Eterno dejó que Israel experimentara varias formas de gobierno humano, como lo explican los libros de Jueces y Reyes. Los seres humanos están cegados al Reino de Dios porque ellos creen que sus propias formas de gobierno son rectas. Hoy en día, tenemos democracias, dictaduras y otras formas de gobierno, ninguno de los cuales ha traído felicidad.

En efecto, Dios ha permitido a los hombres tener una actitud incivil porque han rehusado aceptarlo como Gobernador supremo (Daniel 4:16-17 y Romanos 1:28), y por esa razón están atrayéndose cada vez más miseria. Ellos finalmente aprenderán que el gobierno y las leyes de Dios son perfectos.

#### Cristo no trató de convertir a todo el mundo

Cuando Cristo vivió sobre la Tierra, no trató de remover la ceguera espiritual que estaba sobre la mente de los hombres. A sus discípulos les dijo: "A vosotros os es dado saber el misterio del reino de Dios; mas a los que están fuera [la gran mayoría] por parábolas todas las cosas; para que viendo, vean y no perciban; y oyendo, oigan y no entiendan" (Marcos 4:11-12).

¿Concibe su mente el sentido de este versículo? Las parábolas fueron dichas para *ocultar* el verdadero significado, no para hacerlo más claro.

Pero, ¿por qué ocultó Jesús la verdad a los del mundo? ¿Cuál es el misterioso propósito de Dios que está tomando forma ante nuestros ojos, sin que nos demos cuenta? He aquí la respuesta:

El hombre desconoce su propia ineptitud para gobernarse y para gobernar el mundo. ¡Y qué deplorable contraste hace su incapacidad como gobernador, comparada con la habilidad de Dios! El Padre quiere que nosotros desarrollemos iniciativa y habilidad. Pero también quiere que reconozcamos que a El es a quien debemos acudir con nuestros problemas, que sus leyes son mejores y que El es el verdadero Gobernador de la Tierra. El quiere que nosotros entendamos que debemos tener su Espíritu dentro de nosotros para hacer realidad nuestros deseos (Hechos 2:38).

Job no reconocía a Dios en su verdadero carácter, y Dios tomó las medidas necesarias para hacerle entender. Job “era justo a sus propios ojos” (Job 32:1); estaba muy envaneído de su propia justicia. Constantemente hablaba de su propia justicia. Sus expresiones eran: “mi integridad” y “mi justicia” (Job 27:3-6). Solamente Dios es completamente justo, porque “todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). Finalmente, Dios humilló a Job y éste se arrepintió. “De oídas te había oído”, exclamó Job, “mas ahora mis ojos te ven. Por tanto me aborrezco, y me arrepiento en polvo y ceniza” (Job 42:5-6).

De todas las cosas materiales que Dios ha creado, el hombre es, con mucho margen, superior a las otras, con su habilidad para razonar, y también con su habilidad para inventar y fabricar objetos. Pero estas habilidades no son de ningún valor para Dios — en realidad son un obstáculo — si la voluntad o deseo del hombre para usar estas habilidades es contrario a la voluntad divina. “Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” (Mateo 6:10). Dios desea que su voluntad sea hecha en nosotros.

Cuando el hombre — mediante su ceguera espiritual — haya tenido la oportunidad de ejercitar su propia voluntad y se haya dado cuenta de que eso sólo le produce resultados negativos, entonces estará listo para destruir su viejo hombre — su voluntad — para ser sepultado “juntamente con él [Cristo] para muerte por el bautismo” (Romanos 6:4) y estará también dispuesto a presentar su

cuerpo como un sacrificio vivo a Dios — un cuerpo vivo mediante el cual Dios pueda llevar a cabo su voluntad (Romanos 12:1).

#### ¿Está cegada la mayoría?

Pablo, hablando a los romanos respecto de sus progenitores gentiles, dijo: “Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada... estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad... llenos de envidia” (Romanos 1:28-29). Y otra vez, “Porque Dios sujetó a todos en desobediencia [a toda la humanidad], para tener misericordia de todos” (Romanos 11:32). Los gentiles estaban cegados entonces, y así permanecen hasta hoy. Todas las naciones están en estas condiciones hoy en día.

Unos cuantos han recibido la oportunidad de salvación. “Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente [sólo un residuo] escogido por gracia” (Romanos 11:5). Pero no temos el versículo 7: “... y los demás [la vasta mayoría] fueron endurecidos”.

Esa verdad se repite hoy en día, como lo leemos en Deuteronomio 29:4: “Pero hasta hoy el Eterno no os ha dado corazón para entender...”. Aquellos que son llamados en este tiempo — una ínfima minoría — si quieren, pueden venir a Dios, pero la vasta mayoría no vendrá, porque está cegada a las verdades espirituales de Dios. Jesús jamás dijo que todo el mundo está siendo llamado en este tiempo para salvación. Pablo dijo: “Pues mirad, hermanos vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles” (1 Corintios 1:26). Solamente los que son atraídos por el Espíritu de Dios y que vienen a través de Jesús, pueden alcanzar a Dios (Juan 6:44).

#### Muchos predicadores también están cegados

Vemos pues que la vasta mayoría de todas las razas viven ciegas hoy en día. Muchos predicadores están entre este número: “Muchos seguirán sus disoluciones [las de falsos maestros]” — nótese que dice muchos, no pocos (2 Pedro 2:1-2). “Ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición” (Mateo 7:13). En la actualidad la gente se halla, espiritualmente, en Babilonia. Recuerde que todo el mundo está engañado por las falsas enseñanzas religiosas de origen babilónico: la religión que se originó en

Babel, la antigua ciudad de Babilonia — “Babilonia la grande” — no Babilonia la pequeña (Génesis 10:8-10; 11:4, 9; Apocalipsis 12:9; 17:2, 5; 18:4).

La vasta mayoría continuará en tan completo estado de ceguera espiritual que hasta peleará contra Cristo cuando venga por segunda vez — ¡no podrán reconocerlo! El diablo los tendrá entonces tan engañados que creerán que Jesucristo es el “anticristo” (Apocalipsis 16:13-14).

Solamente un número relativamente pequeño recibirá salvación en esta era. Estos serán los maestros, los gobernantes y los jueces de aquellos que sean llamados más tarde en el milenio (Apocalipsis 1:6; 5:10 y 1 Corintios 6:2).

Pero, ¿qué será de la vasta mayoría que vivió cegada y que nunca tuvo una oportunidad?

¿Están ellos condenados para siempre, porque no tuvieron la oportunidad de ver el camino de la salvación?

#### ¿Futura oportunidad para los cegados?

Ahora bien, como Dios es justo y es El quien ha permitido que la mayoría esté ofuscada, es El quien tendrá que remover la ceguera y hacer posible que todos tengan su oportunidad.

¡El ha prometido hacerlo! “Y destruirá en este monte la cubierta con que están cubiertos todos los pueblos, y el velo que envuelve a todas las naciones” — el velo de tinieblas espirituales (Isaías 25:7). No es un estigma o desgracia para sus seres queridos o para otros, que estén entre el número de los que no han sido convertidos ahora. Conforme al plan de Dios, solamente unos cuantos serán llamados en este tiempo y la ceguera les será quitada.

#### Salvación en el milenio

Dios ha concedido a la humanidad un plazo de seis mil años sobre la Tierra para que pueda experimentar todos los métodos de vida que, según su parecer, traen felicidad. Ese plazo está ya para concluirse, y basta con ver el mundo hoy en día para saber los resultados. Ahora — en este tiempo del fin — el hombre está escribiendo el epílogo de la historia de su inútil tentativa de gobernarse a sí mismo sin la ayuda de Dios — historia de la que todos podrán sacar provecho cuando tengan su oportunidad. El mundo hoy en día se está preparando febrilmente para sumergirse en un mar de sangre.

¿Qué sucederá después de esto?

“El pueblo que andaba en tinieblas

[ceguera] vio gran luz [la ceguera removida]; ... Porque un niño nos es nacido ... y el principado [o gobierno] sobre su hombro ... Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite" (Isaías 9:2, 6-7).

Esto nos habla del nacimiento de Cristo y de su toma de posesión del gobierno de esta Tierra por un periodo de mil años, a su segunda venida (Apocalipsis 20:4).

Este es el milenio tan largamente esperado.

Este es el tiempo que Dios ha fijado para empezar a salvar realmente a los pueblos. La ceguera será quitada — la gente verá la misericordia y las leyes de Dios con absoluta claridad. Todos los que están cegados ahora, pero que vivan en ese periodo, tendrán su oportunidad para la salvación entonces. Cristo vendrá con "sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías" (Judas 14 y 15). El diablo será encadenado a fin de que no pueda engañar a los hombres (Apocalipsis 20:1-3). Los santos estarán gobernando a las naciones aquí sobre la Tierra — según declaró Jesucristo en Mateo 5:5; "... recibirán la tierra por heredad". Lea también Apocalipsis 5:10.

Cristo derramará su Espíritu sobre toda carne (Hechos 2:17), y la Tierra estará llena del conocimiento del Eterno (Isaías 11:9). Dios limpiará a las gentes y les dará un corazón nuevo y un nuevo espíritu, y los hará andar en sus estatutos y juicios (Ezequiel 36:25-27). Los capítulos 11 de Isaías y 14 de Zacarías describen esta era más ampliamente.

Pero los individuos de nuestra era que continúen viviendo hasta el periodo de mil años serán relativamente pocos, comparados con los millones y millones que han muerto sin haber entendido — ¿qué será de ellos?

#### ¿Cuándo será salvada esta gran mayoría?

Leamos Apocalipsis 20:5: "Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años". Ahora leamos los versículos 11 y 12. "Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él... Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios [una resurrección]; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida [una oportunidad de obtener vida eterna]; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras".

Ellos van a ser juzgados por la Palabra de Dios — los libros de la Biblia — de acuerdo con lo que hayan hecho en esta vida y lo que hagan después de que sean resucitados a vida mortal.

Esta escena, descrita en Apocalipsis 20, ilustra el climax del plan de Dios — el juicio del gran trono blanco cuando el vasto número de los que murieron sin salvación van a ser resucitados y Dios les dará su oportunidad de recibir salvación — todos aquellos millones y millones que vivieron y murieron desde el tiempo de Adán hasta nuestra era, sin conocer el verdadero camino de la vida eterna.

La salvación será accesible a todos los que sean resucitados entonces. Y distinto de cómo sucede hoy en día, en ese entonces, después del milenio, serán muchísimos más los que la acepten.

¡Esta no será una segunda oportunidad! He aquí por qué: si ellos no conocieron la verdad cuando vivieron anteriormente, nunca tuvieron su oportunidad. Los antiguos habitantes de Tiro y Sidón serán resucitados y a aquellos inicuicos que vivieron cegados antes, les será dada su oportunidad (Mateo 11:22). También aquellos perversos que perecieron en la destrucción de Sodoma y Gomorra serán resucitados (Mateo 10:15), y tendrán su oportunidad. ¡Dios es un Dios justo! Está dando aun a lo peor de la gente que vivió cegada antes de la segunda venida de Cristo, su oportunidad de salvación — ¡una sola oportunidad para todos!

Ezequiel 37:11-14 nos da una magnífica ilustración acerca de cómo habrá de ocurrir esta resurrección física. En dicho pasaje se habla de Israel como tipo de todas las naciones. Muestra cómo se efectúa el engendramiento espiritual y su crecimiento. Vemos allí gentes que reciben el Espíritu Santo del Padre por vez primera justamente como lo están recibiendo ahora los poquitos que son llamados en este tiempo.

La gente vivirá en la carne física por un periodo suficientemente largo para tener una oportunidad justa y equitativa de recibir la salvación — vida eterna y espiritual en el Reino de Dios. Pero tendrán que elegir si van a aceptar el camino de Dios (Deuteronomio 30:19).

Observe cómo esta gran verdad está prefigurada en los días santos o sábados anuales de Dios que el mundo se niega a observar. Estos representan, paso por paso, el plan de salvación de Dios para la humanidad. Léalo usted

mismo en Levítico 23:34. La Fiesta de las Cabañas o los Tabernáculos, representa salvación en el periodo de mil años y el Octavo Día (una séptima solemnidad, distinta de la de Tabernáculos) representa el periodo del juicio del gran trono blanco cuando la vasta mayoría será resucitada y tendrá su oportunidad de ser redimida del pecado.

Para una explicación mayor solicite nuestros folletos titulados *¿Por qué nació usted?* y *Las fiestas santas de Dios que le serán enviados gratuitamente*.

Sí, el mundo hoy está ciego. No entiende el plan de salvación de Dios. No entiende el propósito de Dios — por qué y para qué Dios creó al hombre y lo puso aquí sobre la Tierra. No entiende que Dios se está reproduciendo a sí mismo; que El está arduamente atareado en el proceso de hacer del hombre mortal una familia espiritual compuesta de su misma esencia. Y que el llamamiento a salvación extendido a una infima minoría ahora, en este tiempo, es parte de ese proceso. Tampoco entiende que la minoría que ha aceptado este llamamiento inicial, está siendo educada y entrenada cuidadosamente para una responsabilidad excelsa y que junto con Cristo, a su regreso, formará el Reino de Dios que regirá a este mundo durante el milenio, cuando Dios, conforme lo ha dispuesto en su plan, extenderá su mano para salvar a toda la humanidad.

Inmediatamente después del milenio, las grandes multitudes de seres humanos que vivieron toda una vida de triste experiencia por haber seguido sus propios caminos, y que murieron sin conocer o entender la salvación de Dios, serán traídos [resucitados] a la vida mortal una vez más. Entonces la ceguera espiritual les será removida a fin de que puedan ver y experimentar el camino de vida de Dios — el único camino que conduce a la felicidad. Experimentarán grande regocijo, a la vez que llanto de arrepentimiento, cuando vean la paz y la felicidad que reinarán en este mundo como resultado de mil años de total obediencia a las leyes de Dios (Isaías 11 y 12; Miqueas 4; Jeremías 16:19; 31:9). Entonces y solamente entonces la vasta mayoría de los seres humanos que han vivido por las edades recibirán su oportunidad de salvación. Y todos aquellos que estén dispuestos a acogerse bajo el amoroso y perfecto gobierno de Dios, recibirán vida por toda la eternidad! □

# BUZON

## I N T E R N A C I O N A L

### Las transfusiones de sangre

#### PREGUNTA

"He oído decir que las transfusiones de sangre son prohibidas por la Biblia. Quisiera que ustedes me aclaren este asunto, indicándome exactamente qué es lo que afirman las Escrituras al respecto."

#### RESPUESTA

En cuanto a las transfusiones de sangre, es importante notar que éstas no se mencionan específicamente en la Biblia, aunque hay quienes afirman que tal práctica constituye un pecado, basando su argumento en Levítico 3:17 y 17:10-14. En dichos pasajes Dios nos prohíbe con toda claridad *comer* sangre — es decir, ingerirla por la boca, sea tomada o masticada. Sin embargo, dichos versículos nada dicen respecto a transfusiones de sangre, por tanto, no hallamos ninguna restricción bíblica al respecto. Además, es indispensable comprender que el recibir una transfusión de sangre *no es comerla*, ni de ninguna manera es usarla como *alimento* para el organismo, sino que su objeto es reemplazar la que se haya perdido por causa de algún accidente o hemorragia, o por estar dañada en alguna manera.

Por otra parte, no sería por demás considerar que existen varios peligros acarreados por las transfusiones, de los cuales uno debe informarse consultando al personal de una clínica, dispensario médico, hospital o un médico competente, antes de proceder a efectuar la transfusión. Igualmente, aunque es posible que exista algún riesgo en casos muy especiales, tal vez no haya más remedio humano, para salvar la vida de una persona.

En fin, le diremos que el someterse o no a una transfusión de sangre es una decisión enteramente individual que debe tomarse conforme a las circunstancias y las convicciones personales de uno. No creemos que Dios condenará a quien reciba esta clase de intervención médica, aunque tampoco es nuestra norma "legislar" en tales cuestiones.

#### Demasiada religión

Hace mucho tiempo que la recibo y soy un asiduo lector de *La Pura Ver-*

*dad*; mas el motivo de mi misiva es para hacer una pequeña objeción; desde hace poco para acá están ustedes incluyendo en esa revista muchos artículos religiosos y aunque yo soy católico y creo en Dios no me agrada mucho ver que la mayoría del contenido de dicha revista es religión.

Esto lo hago como una crítica constructiva y espero que ustedes así lo tomen y lo consideren.

Victor Manuel D.A.  
Nances, COSTA RICA

#### "La revista debe circular"

Grandemente agradecido por el envío que ustedes periódicamente me han hecho de la revista *La Pura Verdad*.

De vuestra revista, la que me interesa es su contenido, no su continente, ya que el mismo, es algo que hay que agradecer y tener en cuenta de que en los tiempos actuales se pueden recibir sus maravillosos artículos, en estos tiempos tan extraños que vive la humanidad.

No la considero una revista para encuadernar, y guardar, como he de leer cierta manifestación de un suscriptor, sino, una revista que debe circular, ya entre personas que no tienen la gran suerte de recibirla y de esta forma puedan recibir sus bellos conocimientos, es algo que debe de ir de mano a mano, pues siempre todo lo que en ella se escribe tiene vigencia.

Manuel A. L.  
White Plains,  
Nueva York, EE.UU.

Como suscriptor de *La Pura Verdad*, me permito informales que su revista me está llegando desde hace un año, y me siento tan contento con ella que he podido calificar esta institución como la mejor en el globo, por ser tan informativa, ya sea por medio de folletos, cursos o revistas.

Su revista me ha servido tanto que me ha guiado por los mejores caminos de la vida, con esos temas de tanta actualidad mi persona se ha organizado en una forma tan sorprendente que les estoy tan agradecido con semejante regalo que me han hecho. Me

imagino lo interesante que va a ser *La Pura Verdad* para un futuro.

John Z. R.  
Zaragoza, COLOMBIA

#### Conocedor de la Palabra de Dios

Por intermedio de ésta, quiero darles mis agradecimientos porque me han hecho conocedor de la Palabra de Dios, por intermedio de la revista *La Pura Verdad*. En un principio cuando empecé a recibir esta revista, no la entendía y hasta pensé que se trataba únicamente de propaganda y publicidad, pero después observé que era una revista más que todo religiosa y al encontrar algunos apartes de las Sagradas Escrituras, hice el propósito de conseguirme una Biblia para comparar con estos apartes, y fue así como pude darme cuenta que Dios tiene un propósito muy grande para con aquéllos que le sean fieles y le amen; y hoy doy gracias al Señor porque me ha hecho conocedor de su Palabra y ha hecho de mi personalidad, un hombre nuevo.

Hector Gabriel V. M.  
Páez, COLOMBIA

#### Felicidad espiritual

Me es grato saludarles y a la vez agradecerles por vuestra revista que realmente tiene artículos de gran interés hoy en este mundo como ustedes lo señalan claramente, en donde toda mi familia la ha encontrado muy interesante y con una profundidad que nos hace falta en este mundo.

La revista nos da una enseñanza en donde cualquiera puede leerla sin distinciones de ninguna especie, siendo de gran interés para toda la población en el mundo. Además uno se encuentra en un plano que desconocía la labor que están haciendo ustedes. En donde es bueno mantener esa difusión hacia el mundo en que estamos viviendo para llegar a encontrar nuestra felicidad espiritual y no material que nos corrompe de una y otra manera sin darnos cuenta, a que camino vamos a llegar para que realmente seamos felices en esta sociedad.

Ricardo L.B.  
Santiago, CHILE



# ¿COMO SERA EL MUNDO DE MAÑANA?

*El gobierno de Dios será pronto instaurado sobre la Tierra. ¿Cómo será ese gobierno? ¿Cómo será el futuro para el cual debemos estar preparándonos ahora?*

por Roderick C. Meredith

**E**n el mundo de hoy, hay algo que está drásticamente equivocado. La sociedad se encuentra insatisfecha, infeliz, desalentada. Para muchos, la vida se hace insostenible. Parece que no hay futuro.

Como resultado de todo esto, ha habido un aumento dramático del número de suicidios y de tentativas de suicidio, especialmente entre los jóvenes menores de 25 años. El Dr. Bruce L. Danto, presidente de la Asociación de Suicidiología de los Estados Unidos, comenta lo siguiente: "Los jóvenes se sienten confusos y asustados acerca del futuro. El hecho de asistir a la escuela no garantiza que luego se pueda conseguir un trabajo. Si se obtiene un empleo, quizá éste no sea significativo. Si una pareja se casa, quizá el matrimonio no dure".

Pero, ¿qué es lo que anda mal? ¿De veras no quedan esperanzas? ¿No hay nada por lo que valga la pena vivir? ¿Está la vida tan colmada de desesperación que el suicidio resulta la única alternativa inteligente?

¡Pero sí hay esperanza! Nuestros gobiernos humanos nos han fallado, y ése es el meollo del problema. La Biblia, sin embargo, nos habla de otro mundo, de un mundo que ha de venir próximamente, con una forma de gobierno distinta, que curará los males que hoy padecemos. Ese mundo futuro será la solución real para los problemas de hoy, cada vez mayores, problemas que incluyen la tortura mental, el miedo y la autoaniquilación. En ese mundo futuro, se conocerá el camino que conduce a la paz y a la alegría. Y la Biblia también habla del lugar que puede ser *suyo* en ese mundo.

## La reinstauración del gobierno de Dios

Jesús proclamó el futuro Reino de Dios — el gobierno de Dios —, y nos dijo cómo debíamos prepararnos. El nos reveló que será un gobierno mundial establecido sobre la Tierra, y nos

dijo que, para ser parte del mismo, debemos obedecer a Dios y vencer a las fuerzas del mal.

Este futuro acontecimiento — el más grande en la historia de nuestro planeta — fue prerregistrado en la Biblia, en el Apocalipsis (11:15). En ese versículo, se oye sonar la última de las siete trompetas de la revelación, y se escuchan voces de los cielos que proclaman: "Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos."

El Cristo vivo pronto vendrá a hacerse cargo de los gobiernos de este mundo destruido por la guerra. En un primer momento, las naciones de esta Tierra probablemente se opongan a ese gobierno divino. Pero, en esa segunda venida, Cristo se nos presentará con todo su *poder*, para imponer sobre este mundo una paz que hasta ahora no hemos conocido: "y él las regirá con vara de hierro" (Apocalipsis 19:15). Cristo vendrá como Gobernante supremo de todos los otros gobernantes y reyes de esta Tierra, quienes deberán obedecerle: "y en su vestidura... tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES" (versículo 16).

En una profecía acerca de Cristo, escrita cientos de años antes de su nacimiento humano, Dios predijo cuál iba a ser su tarea: "Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmandolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre" (Isaías 9:6-7).

Notemos que aquí a Cristo se le llama "Príncipe de paz". Y es porque sólo El tiene el poder necesario para que la paz se produzca. Y Dios también dice: "Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite". Bajo

Cristo como Gobernante mundial — después de la terrible destrucción que precederá a su segunda venida —, la humanidad volverá a multiplicarse y repoblará la Tierra, y las leyes del gobierno divino se extenderán por doquier alrededor del mundo.

Entonces, cuando los hombres vayan aprendiendo gradualmente a obedecer los Diez Mandamientos y todas las leyes divinas, se producirá un aumento real de la paz, la felicidad y la alegría, que continuarán creciendo entre las naciones e individuos, a medida que las leyes perfectas de Dios — únicas que pueden traernos la paz — sean más y más obedecidas.

## La organización del Reino de Dios

La forma y la organización del Reino de Dios sobre la Tierra también se encuentran profetizadas en la Biblia. Cristo, por supuesto, será Rey supremo. A su regreso, El ocupará un trono bien definido sobre la Tierra. Recordemos que, antes de su nacimiento humano, un ángel profetizó: "Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin" (Lucas 1:32-33).

Cristo reinará en forma más directa sobre el pueblo de Israel, ya que sus "cuarteles generales" estarán en Jerusalén, Palestina. Notemos que la Escritura específicamente aclara que reinará "sobre la casa de Jacob". La casa de Israel (o de Jacob) fue señalada como pueblo escogido de Dios para servir de luz al resto del mundo. Los antiguos israelitas fueron escogidos, no como favoritos, sino para la realización de una misión que han dejado totalmente incumplida. Sin embargo, durante el milenio del futuro Reino de Cristo, toda Israel se reunificará con la casa de Judá y, juntas, bajo Cristo, serán las principales naciones de la Tierra, naciones que da-

rán un ejemplo a las demás y que ayudarán a Cristo a extender su gobierno en el mundo.

En Ezequiel 37:15-28, Dios señala que su propósito es reunificar a Israel y Judá. Hablando de estas dos naciones distintas, que se separaron casi mil años antes del nacimiento de Cristo, Dios dice: "y los haré una nación en la tierra, en los montes de Israel, y un rey será a todos ellos por rey; y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos" (versículo 22).

Bajo Cristo como Rey de reyes, David, resucitado, será de nuevo el rey directo sobre la reunificada casa de Israel. "Mi siervo David será rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un solo pastor; y andarán en mis preceptos, y mis estatutos guardarán y los pondrán por obra" (versículo 24).

Notemos que, bajo el gobierno de Cristo y de David, Israel aprenderá de nuevo los caminos de la paz, y aprenderá también a obedecer otra vez los estatutos y preceptos de Dios.

#### Los gobernantes bajo David

Bajo David, cada una de las doce tribus de Israel tendrá su propio gobernante individual: uno de los doce apóstoles. El mismo Cristo, antes de su muerte, los designó para esos cargos. "Pero vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas. Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel" (Lucas 22:28-30).

El apóstol Juan predijo esto por medio de una visión y lo registró en Apocalipsis 20:4, en una profecía concerniente al futuro milenio de Cristo: "Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar".

Quizá a Pablo, el apóstol de los Gentiles (Gá. 2:8), se le encomiende el gobierno de las naciones gentiles durante el milenio. En verdad, quizá se le conceda una posición de gran supremacía, ya que, en comparación con los demás apóstoles, Pablo trabajó más que todos ellos (1 Corintios 15:10).

Y los cristianos que ahora, en esta vida, crezcan en gracia y sabiduría, también recibirán en el milenio, bajo Cristo, posiciones ejecutivas de gobierno. "Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá

con vara de hierro" (Apocalipsis 2:26-27). Y en otro pasaje del Apocalipsis (5:10) leemos que Dios ha de convertirnos en "reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra".

Jesús recurrió a la parábola de los talentos para enseñar a los cristianos que, en esta vida, debemos vencer a nuestra naturaleza humana y hacer buen uso del tiempo y de los talentos que nos fueron concedidos, conforme a las leyes de Dios, preparándonos para posiciones de gobierno y responsabilidad en el gobierno de Dios, que ya está próximo. Notemos las palabras de Dios al hombre que más se esforzó y logró ganar diez talentos: "Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades" (Lucas 19:17). Y al hombre que se esforzó lo bastante para ganar cinco talentos, Dios le concedió poder sobre cinco ciudades.

Los verdaderos cristianos están destinados a servir, bajo Cristo, en la clase gobernante del nuevo mundo. ¿Por qué este mensaje no se predica en todas las iglesias hoy? Antiguamente se predicaba.

#### El verdadero propósito de la vida cristiana

Como señala el famoso historiador secular Edward Gibbon, en el capítulo 15 de su célebre obra *The Decline and Fall of the Roman Empire* (La decadencia y caída del Imperio Romano), los primitivos cristianos creían en el futuro gobierno mundial de Dios: "La antigua y popular doctrina del milenio", afirma Gibbon, "estaba conectada íntimamente con la segunda venida de Cristo. Como los trabajos de la creación habían sido completados en seis días, la duración de esa creación en su actual estado, según una tradición atribuida al profeta Elías, se calculaba en seis mil años. Por igual analogía se infería que este largo período de esfuerzo y lucha, que ya casi había decursado, sería seguido por un alegre sábado de mil años de duración, y que Cristo, con un séquito triunfante de los santos y elegidos que habían escapado a la muerte, o que serían milagrosamente revividos, reinaría sobre la Tierra hasta que llegara el tiempo señalado para la última y general resurrección".

Sí, los primitivos cristianos comprendían cuál era el propósito de Dios y la razón de que El, en cada época, llamara a varios escogidos para incorporarlos a su Iglesia, con la finalidad

de preparar el mundo de mañana.

Los verdaderos cristianos deben aprender a obedecer las leyes divinas y vivir conforme a éstas, de modo que puedan enseñar a otros y adiestrarlos para llevar una vida de paz durante el próximo milenio, cuando el gobierno de Dios esté instaurado sobre la faz de la Tierra.

Los santos servirán bajo las apóstoles, profetas y reyes (como David) en cada tribu. Cada una de éstas estará encabezada por uno de los apóstoles. Y en cada tribu habrá un número de santos, es decir, de éstos que han vencido a las fuerzas del mal y han aprendido — aquí y ahora — a someterse al gobierno de Dios. Como nos indica la parábola de los talentos, algunos de esos santos serán gobernadores de territorios que incluirán a varias ciudades. Y algunos ocuparán una posición similar a la de los alcaldes municipales.

Otros santos, nacidos del Espíritu, tendrán a su cargo otras responsabilidades. No importa cuál sea la posición concreta que cada cristiano herede, la actitud de los hijos engendrados por Dios debe ser similar a la del profeta David: "Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios, que habitar en las moradas de maldad" (Salmo 84:10).

En el Reino de Dios, bajo Cristo y bajo los santos nacidos por el Espíritu, estarán los líderes humanos que guiarán a los pueblos físicos. Para hacerlo, antes serán instruidos con relación a las leyes divinas, únicas capaces de producir la paz.

"Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno" (Isaías 2:3).

Aunque aprendan las leyes de Dios, al principio habrá muchos que deberán ser compelidos a obedecerlas. "Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra" (versículo 4).

#### Israel bendecida bajo el gobierno de Dios

La relación de Dios con Israel es frecuentemente señalada como prototipo de la forma en que Dios tratará con todas las naciones. Muchas de las profecías del Antiguo Testamento, concernientes al milenio, se refieren

particularmente a Israel. Sin embargo, como Dios no hace acepción de personas (Hechos 10:34), esas referencias a Israel pueden ser interpretadas como una especie de modelo de lo que Dios hará, en principio, en beneficio de todas las naciones que sirvan a Cristo y le obedezcan.

Hablando de los últimos días con relación a Israel, Dios dice: "Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán el vino de ellas, y harán huertos, y comerán el fruto de ellos. Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra que yo les di, ha dicho el Eterno Dios tuyo" (Amós 9:14-15).

El cumplimiento de esta profecía todavía pertenece al futuro, ya que Dios dice que Israel no será nunca más expulsada de la tierra que El le dará cuando llegue ese tiempo. Todo esto se refiere a las grandes bendiciones materiales que Dios va a derramar sobre su pueblo de Israel cuando lo libere del cautiverio, después del retorno de Cristo.

En una profecía escrita más de un siglo después del primero y único cautiverio sufrido hasta ahora por la nación no judía de Israel, Dios profetizó, a través de Jeremías, acerca de un futuro cautiverio de Israel, y de su restauración a Palestina después del retorno de Cristo (Jeremías 30:1-11). La época de nuestro cautiverio nacional es llamada "tiempo de angustia para Jacob" (versículo 7). Pero Israel será rescatada de este cautiverio, y de este castigo nacional, cuando se produzca la segunda venida de Cristo. "En aquel día, dice el Eterno de los ejércitos, yo quebraré su yugo [el yugo del cautiverio] de tu cuello, y romperé tus coyundas, y extranjeros no lo volverán más a poner en servidumbre, sino que servirán al Eterno su Dios y a David su rey, a quien yo les levantaré." (Versículo 8-9). Al ocurrir la venida de Cristo, Israel será liberada del cautiverio, y David y todos los santos serán resucitados de entre los muertos para ocupar sus posiciones como reyes y sacerdotes del gobierno de Dios, para regir a esta Tierra, bajo Cristo.

"Tú, pues, siervo mío Jacob, no temas, dice el Eterno, ni te atemorices, Israel; porque he aquí que yo soy el que te salvo de lejos... y Jacob volverá, descansará, y vivirá tranquilo, y no habrá quien le espante" (versículo 10). Al fin la paz quedará establecida sobre este mundo destrozado por las

guerras, e Israel no será amedrentada por ninguna nación.

### **Alegría bajo el gobierno de Dios**

Refiriéndose a la profecía en su totalidad, dice Dios: "... en el fin de los días entenderéis esto" (versículo 24). El capítulo 31 de Jeremías prosigue con la misma profecía, y Dios habla de sus bendiciones a Israel en ese tiempo: "Aún te edificaré, y serás edificada, oh virgen de Israel; todavía serás adornada con tus panderos, y saldrás en alegres danzas. Aún plantarás viñas en los montes de Samaria; plantarán los que plantan, y disfrutarán de ellas" (Jeremías 31:4-5).

La danza, el canto, la felicidad y la alegría fluirán en abundancia, a medida que Israel vaya recibiendo las bendiciones de Dios, después que los israelitas de este tiempo regresen a Palestina para convertirse en la principal nación del mundo, desde donde darán el ejemplo a todas las demás naciones del gobierno de Dios.

Después de su cautiverio y de su castigo nacional, este pueblo se arrepentirá y se sentirá contrito. "Irán con lloro, mas con misericordia los haré volver" (versículo 9).

Pero, a medida que vayan retornando, Dios les irá bendiciendo en todas las formas posibles, espiritual y materialmente. "Y vendrán con gritos de gozo en lo alto de Sion, y correrán al bien del Eterno, al pan, al vino, al aceite, y al ganado de las ovejas y las vacas; y su alma será como huerto de riego, y nunca más tendrán dolor. Entonces la virgen se alegrará en la danza, los jóvenes y los viejos juntamente; y cambiará su lloro en gozo, y los consolaré, y los alegraré de su dolor" (versículos 12-13).

Gracias a la obediencia a las leyes de Dios, habrá abundancia de cosas apetecibles para comer y beber, y habrá, por fin, felicidad abundante en el corazón del hombre.

El capítulo 11 de Isaías, en su integridad, es una descripción del futuro milenio del Reino de Cristo sobre la Tierra. Cristo es descrito allí como la "vara del tronco de Isaí": un Cristo motivado por el Espíritu de Dios para convertirse en el perfecto Gobernante mundial.

Como ser divino, "no juzgará según la vista de sus ojos," sino que en todas partes podrá leer las mentes y los corazones de los hombres. Juzgará "con justicia" a los pobres y a los oprimidos, y castigará con pena de muerte al

malvado, para escarmiento de los malhechores (versículos 3-4).

Después del regreso de Cristo, la naturaleza salvaje y viciosa será erradicada, inclusive del mundo de los animales feroces, como el lobo, el león y las serpientes venenosas. "Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará" (versículo 6).

Pero lo más importante de todo es que los hombres, al fin, aprenderán los caminos de Dios, únicos que conducen a la paz. "No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar" (versículo 9).

Esta es la época maravillosa a la que se refirió el apóstol Pedro cuando, con inspiradas palabras, anunció: "los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo" (Hechos 3:21). Dios, en verdad, ha descrito este bienaventurado Reino de Cristo sobre la Tierra en muchísimas profecías a través de toda la Biblia.

¡Y éste fue el verdadero mensaje de Jesucristo! Esta es la única manera de descubrir la verdadera utopía!

### **Condiciones imperantes durante el milenio**

Cristo — para hacerlas humildes y enseñarles más plenamente las verdades divinas — forzará a algunas gentes, de las mismas que contribuyeron a descaminar a su pueblo de Israel, a que se conviertan en sus servidores, en la tierra de Palestina, durante los primeros años del milenio. "Porque el Eterno tendrá piedad de Jacob, y todavía escogerá a Israel, y lo hará reposar en su tierra [Palestina]; y a ellos se unirán extranjeros, y se juntarán a la familia de Jacob. Y los tomarán los pueblos, y los traerán a su lugar; y la casa de Israel los poseerá por siervos y criadas en la tierra del Eterno; y cautivarán a los que cautivarón, y señorearán sobre los que los oprimieron" (Isaías 14:1-2).

Como Señor de señores, Cristo comenzará a convertir y a salvar al mundo entero durante su Reino. Para hacerlo, tendrá que curar la ceguera espiritual que, como resultado del influjo de Satanás, se ha apoderado de la humanidad entera (Apocalipsis 12:9).

El profeta Isaías dice: "Y destruirá en este monte la cubierta con que es-

tán cubiertos todos los pueblos, y el velo que envuelve a todas las naciones. Destruirá a la muerte para siempre . . ." (25:7-8).

Entonces todas las gentes conocerán a Dios, libres de ceguera y de confusiones, y finalmente se convertirán.

Los santos resucitados enseñarán a la gente los caminos de Dios y, a medida que obedezcan, los hombres serán bendecidos. "Ciertamente el pueblo morará en Sion, en Jerusalén; nunca más llorarás; el que tiene misericordia se apiadará de ti; al oír la voz de tu clamor te responderá. Bien que os dará el Señor pan de congoja y agua de angustia, con todo, tus maestros nunca más te serán quitados, sino que tus ojos verán a tus maestros. Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda" (Isaías 30:19-21).

Para algunos será una sorprendente experiencia el escuchar a sus espaldas una voz que les advertirá súbitamente para que no quebranten la ley divina. Pero los santos de Dios — nacidos ya del Espíritu y habiéndose convertido en espíritu al tiempo de su resurrección — podrán hacerse visibles o invisibles a voluntad.

¡No habrá modo de evadir tramposamente el cumplimiento de la ley de Dios!

Al restablecerse un contacto real con el Dios todopoderoso, millones de sordos, ciegos, mudos y lisiados, en toda la Tierra, serán sobrenaturalmente curados, en el espacio de unos pocos años. "Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad" (Isaías 35:5-6).

Notemos que no sólo los hombres serán sanados, sino también lo será la misma tierra. "El lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas . . ." (versículo 7). Habrá música, canto, felicidad y alegría. "Y los redimidos del Eterno volverán, y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido" (versículo 10).

#### **El camino hacia las bendiciones**

El mundo, ahora, podría tener felicidad y paz, pero rehusa seguir los caminos de Dios.

Refiriéndose a toda la humanidad

— a los judíos tanto como a los gentiles — el apóstol Pablo escribió: "Quebranto y desventura hay en sus caminos, y no conocieron camino de paz" (Rom. 3:16-17).

El mundo no puede tener paz porque rehusa seguir los caminos de Dios, porque no quiere obedecer sus mandamientos. Pero, como hemos visto, cuando Cristo venga a establecer su gobierno, la ley de Dios brotará de Sión, y la palabra del Señor saldrá de Jerusalén.

Los que ahora cumplan con mayor fidelidad los mandamientos divinos, serán los que estarán mejor preparados para ocupar las más elevadas posiciones en el gobierno de Dios durante el reinado de Cristo a lo largo del milenio. "De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos" (Mateo 5:19).

Esto es porque Cristo ha determinado tener paz en su Reino, de modo que los infractores de la ley tendrán que ser excluidos del mismo.

El mismo principio se aplica a la "nueva Jerusalén", la ciudad santa que vendrá a esta Tierra desde los cielos, después del milenio. "Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad" (Apocalipsis 22:14).

Sí, gozaremos de una verdadera utopía cuando aprendamos a obedecer las leyes divinas. El mundo rebozará entonces de bendiciones

materiales y físicas. Los enfermos y los baldados serán sanados. Y los millones de ciegos espirituales llegarán por fin a conocer a Dios.

Los seres humanos que pueblen la Tierra durante el gobierno de Cristo en el milenio, aprenderán a cantar, danzar y gritar de alegría, al experimentar la vida maravillosa de que se disfrutará entonces, bajo el gobierno perfecto de Dios.

Inclusive las bestias salvajes se llenarán de amor y mansedumbre. Entonces todos comprenderemos que, en verdad, es mejor dar que recibir (Hechos 20:35). Todas las frustraciones y los complejos de culpa desaparecerán. Entonces conoceremos la paz de Dios, que va más allá de toda nuestra comprensión humana (Filipenses 4:7).

Bajo el gobierno de Dios y bajo sus perfectas leyes, todos nos daremos cuenta de que Cristo no nos engañaba cuando dijo: "yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia" (Juan 10:10). ¡Así será el maravilloso mundo de mañana! □

#### **LECTURA ADICIONAL**

Nuestro folleto, titulado *El maravilloso Mundo de Mañana: Qué y cómo será* habla del nuevo mundo de Dios, que ya se acerca a pasos agigantados, un mundo en el cual el amor, la paz, la armonía y la belleza remplazarán a las condiciones negativas actuales, es decir, al mal, la rebelión y la injusticia. En esa era única, el gobierno divino se afianzará como fuerza suprema, y el hombre al fin comprenderá cuál es su magnífico destino. Para recibir su ejemplar gratuito, escribanos a nuestra dirección postal más cercana a su domicilio.

## **AVISO**

Con el fin de poder atender con más eficiencia a las solicitudes de literatura que se nos hace, le rogamos que con cada petición nos envíe su número de suscripción. Como habrá notado, la envoltura de su ejemplar de *La Pura Verdad* lleva una pequeña etiqueta en la que están impresos su nombre y dirección. Dicha etiqueta también contiene su número de suscripción y es éste que le suplicamos anotar cuando solicite nuestras publicaciones. He aquí un ejemplo de la colocación del número de suscripción:

Este es un número ficticio.

S49070-6807-9  
ENRIQUE A PINZON A  
CALLE 73 # 11-101  
MAGDALENA SANTANDER  
COLOMBIA

S-DNPR

# EL DIEZMO Y LOS DIEZ MANDAMIENTOS

*Resultaría ridículo afirmar que uno de los Diez Mandamientos nos impone la obligación de pagar el diezmo, pero también sería tonto sostener que no existe relación alguna entre la ley del diezmo y los Mandamientos.*

por John R. Schroeder

Nada nos molesta tanto como saber que hay alguien que está tratando de disponer de nuestro dinero. Las tarjetas de crédito y las compraventas a plazo — ya sea de un automóvil o de cualquier otro objeto — se encargan de reducir a cero nuestra cuenta corriente bancaria. ¿Es posible que Dios, consciente de todos esos compromisos que gravitan sobre nosotros, reclame también una porción de nuestros ingresos?

La mayoría de las personas coinciden en admitir que debemos obediencia a los Diez Mandamientos. Pero, ¿es posible que esa ley real que expresa el amor hacia Dios y hacia el prójimo tiene algo que ver con la forma en que distribuimos nuestros ingresos? ... Este artículo, pues, va a ocuparse de examinar la relación que existe entre el diezmo y varios puntos incluidos en los Mandamientos.

## El "Gran Mandamiento"

Dios es el Creador, Propietario y Dueño de todo cuanto nuestros ojos pueden ver. "Del Eterno es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan" (Salmos 24:1), escribió David. Este versículo está diciéndonos que Dios lo creó todo y que, en virtud de esa creación, es dueño de todo, inclusive de la humanidad.

Al pagar el diezmo, estamos demostrando nuestra adoración, respeto, amor y reconocimiento de la suprema soberanía de Dios sobre todo el universo. Este es el aspecto más positivo que podemos descubrir entre el primer y gran mandamiento de la ley de Dios y la ley del diezmo.

Veamos ahora el aspecto "negativo": "Yo soy el Eterno tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses

ajenos delante de mí" (Exodo 20:2-3). Para el verdadero cristiano, Egipto es el símbolo de los males presentes de este mundo, males de los cuales Dios nos ha rescatado. A El le debemos, por tanto, el deber de evitar todo tipo de sacrilegio.

El rechazar a otros dioses — aplicando correctamente las normas del Nuevo Testamento — implica mucho más que un rechazo de la idolatría literal. Quizá no reverenciamos a ningún ídolo, pero todos corremos el riesgo de convertir al dinero y a las riquezas en un dios. Probablemente ésta sea la violación más generalizada de los Diez Mandamientos en todo el mundo occidental.

Sin embargo, ceder la décima parte de nuestros ingresos para fines educativos y humanitarios es algo que nos ayuda a retener una mejor perspectiva de las prioridades en esta vida. El dinero puede convertirse en la "raíz del mal", cuando el ser humano dedica todos sus esfuerzos y energías a adquirirlo y a gastarlo. Es mucho más saludable, en cambio, pensar en las necesidades de otros, ya se trate de instruir a esos otros acerca del advenimiento del Reino de Dios o de socorrerlos en alguna otra forma.

Pero examinemos otros aspectos de los Mandamientos que, según muchos creen, no tienen relación alguna con el diezmo, y veremos que sí la tienen.

## El diezmo y el día de reposo

El mandamiento que nos ordena observar el sábado pertenece a esa parte del Decálogo que nos ordena expresar nuestro amor hacia Dios. Nos instruye específicamente que honremos a Dios observando un periodo fijo de tiempo.

Muchos piensan que, para Dios, so-

licitar una determinada suma de dinero a aquéllos que le aman, es algo ajeno al espíritu del Nuevo Testamento. Los que así piensan, sostienen que cada persona debe dar libremente lo que desee, pero que no debe existir una contribución mínima obligatoria.

Dios, sin embargo, al pedirnos la observancia del sábado, está pidiéndonos una séptima parte de nuestro tiempo. Así, igual que resulta razonable que Dios nos pida una determinada porción de nuestro tiempo, también es razonable que solicite de nosotros una parte de nuestros ingresos. "Acuérdate del día de reposo para santificarlo" (Exodo 20:8), nos dice Dios. El sábado, pues, definitivamente, es un día sagrado para Dios. De la misma manera, la Biblia nos dice que el diezmo también es sagrado para Dios: (véase Levítico 27:30, 32-33). Y "sagrado" es todo aquello que se separa de lo demás para ser específicamente dedicado al servicio divino.

Para el cristiano, pues, contribuir el diezmo, que se dedica al servicio de la obra de Dios, es una forma más de honrar a su Padre celestial.

## Honremos a nuestro Padre celestial

La Biblia específicamente nos ordena honrar a nuestros padres humanos (Exodo 20:12). Pero, desde el punto de vista espiritual, una vez que nos hemos convertido, Dios es, literalmente, nuestro Padre celestial, y la Iglesia es la "madre de todos nosotros" (Gálatas 4:26).

Una de las maneras que tenemos de honrar a Dios es devolverle las "primicias" de toda nuestra prosperidad (véase Proverbios 3:9). Es obvio, sin embargo, que no podemos entregar personal y directamente a Dios una porción de nuestras bienandanzas fi-

nancieras. Por suerte, sin embargo, la Iglesia es la representante de Dios, y sí puede recibir esas contribuciones nuestras. Y los que se encargan de predicar el Evangelio, deben ser apoyados económicamente a través de las contribuciones de los fieles (I Corintios 9:14). Estas son palabras de Pablo: "Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar" (I Timoteo 5:17).

La Biblia no deja lugar a dudas en este punto. La Iglesia ha de ser honrada a través de una contribución de proporciones fijas de los ingresos de los fieles, quienes, además, voluntariamente pueden aumentar su aporte, para que así pueda cumplirse la misión de predicar el Evangelio al mundo entero.

Sin embargo, el primero y el cuarto mandamientos no son los únicos que se relacionan con el diezmo. Veamos también el octavo.

#### No hurtarás

Uno de los pecados principales cometidos en el huerto del Edén fue el pecado de robo. Cuando Adán y Eva comieron del fruto prohibido, estaban tomando algo que no les pertenecía. En otras palabras, estaban robándole a su Padre celestial. La cuestión se plantea en uno de los profetas del Antiguo Testamento: "Si pecare el hombre contra el hombre, los jueces le juzgarán; mas si alguno pecare contra el Eterno, ¿quién rogará por él?" (I Samuel 2:25).

¿Es posible pecar contra el Creador si no pagamos nuestros diezmos y ofrendas? El profeta Malaquías nos da la respuesta: "¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado" (3:8-9).

El no pagar el diezmo es visto por Dios, tal como acabamos de leer en Malaquías, como un robo. ¡Es una ofensa a Dios! Es una señal, personal y colectiva, de falta de respeto hacia las leyes divinas. "El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra?" (Malaquías 1:6).

El que hurtaba, no hurte más", advirtió Pablo (Efesios 4:28). Y éste es un excelente aviso para cualquiera que esté permitiéndose el "lujo" de retener el diezmo que le corresponde a Dios.

Desde luego, el hecho de no pagar el diezmo es algo que no puede "dañar" a Dios directamente. ¡El es dueño del universo entero y de todo lo que en éste se contiene! El verdadero daño tiene que ser sufrido por nuestro prójimo. Hay muchos que no pueden escuchar ni leer las buenas nuevas relativas al futuro Reino de Dios, simplemente porque nunca ha habido fondos para hacerles llegar el mensaje evangélico. Dios manda a su Iglesia predicar y enseñar el Evangelio a todas las naciones del mundo (véase Mateo 24:14; 28:19-20; Hechos 1:8). Pero cuesta dinero, contante y sonante, comprar espacios de radio o televisión a las emisoras, para no decir nada de lo mucho que ha aumentado el precio de editar publicaciones y distribuirlas a través del correo.

#### La codicia es idolatría

La codicia es uno de los principales pecados que se cometen hoy en el mundo occidental. Pero no nos referimos sólo al hecho de codiciar los bienes ajenos. Es muy difícil separar los pecados cometidos contra el prójimo de aquéllos que se cometen contra Dios. "Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios" (Efesios 5:5).

Pablo no quiso usar eufemismos. Y claramente nos dijo que el hecho de quebrantar el décimo mandamiento de la ley de Dios implica el quebrantamiento del primero. ¡La codicia no es más que idolatría!

No importa que usted codicie lo que pertenece a Dios o lo que pertenece a su prójimo, de todas maneras estamos frente a una violación del primero y más grande de los mandamientos. Si usted trata de quedarse con esa porción de sus ingresos que pertenece a Dios y a su obra — y usted, en lo más íntimo de su corazón, sabe que es así —, está violando el primero y el último de los mandamientos del Decálogo. Existe, pues, una relación fundamental entre el diezmo y los Diez Mandamientos.

El Nuevo Testamento, además, nos dice que los Diez Mandamientos pueden sumarse en dos grandes preceptos: amar a Dios y amar al prójimo. (Mateo 19:16-19; Lucas 10:25-27; Levítico 19:18; Deuteronomio 6:5) y Jesús lo enfatizó diciendo, "De estos dos mandamientos depende toda la ley [incluyendo la ley del diezmo] y los profetas" (Mateo 22:40). □

# EL REINO DE DIOS

## ¿Qué significa para usted?

**Reino m.** (lat. *regnum*). Territorio o estados con sus habitantes sujetos a un rey.

La frase "el Reino de Dios", que aparece con frecuencia en la Biblia, se oye a menudo en los círculos religiosos. Por lo general se presume que se refiere al cielo o a una condición de la mente en que se hallan los creyentes. Casi nadie aplicaría la definición del diccionario de "Reino" (una forma de gobierno que tiene dominio sobre un territorio específico) al Reino de Dios. Sin embargo, ésa es precisamente la manera en que este término está más utilizado en la Biblia. El verdadero significado del término "el Reino de Dios" es mucho más interesante y conmovedor que los vagos conceptos tradicionales. Nuestro folleto gratuito titulado *El Reino de Dios — ¿sabe usted qué es?* explica claramente lo que es el Reino de Dios y por qué es importante para usted. Para obtener su propio ejemplar, sólo tiene que escribirnos acompañando su etiqueta de suscripción con su solicitud.

EL REINO DE DIOS...

¿sabe usted qué es?

# ¿POR QUE NO APRENDER UN POCO DE GEOGRAFIA?

Cuando los astronautas fueron a la Luna, volvieron con asombrosas fotografías del planeta en que vivimos. Por primera vez en la historia, pudimos ver, completa, nuestra hermosa órbita azul, prácticamente la misma vista de que goza Dios.

A medio camino hacia la Luna, nuestra Tierra parece una brillante gema, recortada sobre el fondo negro de un universo dormido. Realmente la Tierra "no pende de nada", como dice la Biblia, en un testimonio que data de miles de años.

Para quienes han navegado por la infinitud del espacio, la Tierra es el "hogar", algo deseable y añorado, un sitio al que se desea regresar.

Las fronteras políticas no son visibles desde las alturas. Sólo se distinguen los perímetros de los continentes, rodeados por las azules aguas de la vida. Al revés de lo que ocurre con los mapas usados en las aulas escolares, los distintos países no aparecen claramente especificados en tonalidades de rosado, rojo, verde, azul, naranja o amarillo. Todos estos colores están presentes, pero no separados o aislados, sino suavemente entremezclados, aun desde una cercana perspectiva. Los principales ríos y las cordilleras montañosas aparecen definidos — accidentes geográficos que, por largo tiempo, han sido usados para convertirlos en fronteras políticas —, pero no se ven líneas rígidas, inflexibles, ni marcas que señalen longitud o latitud, arbitrariamente trazadas, que estropeen la vista natural de la Tierra, tal como el Creador la diseñó.

La Tierra, desde lo alto, se reduce a una esfera brillantemente bella, diseñada para ser compartida por todas las formas de vida que la pueblan. Es algo así como una singular nave espacial, integrada, indivisa, llena de vida. Es un cuerpo vital, y lo que ocurre en una de sus partes afecta a las restantes.

Sin embargo, un cercano análisis de la dura realidad, una perspectiva miope desde la superficie terráquea, transforma la armonía en confusión y caos.

Los hombres, para apoderarse de las riquezas que Dios puso sobre la Tierra y dentro de ella, con generosidad y amor, prefirieron escoger el camino de la división y la conquista. El hombre, negando que todos somos miembros de una misma familia (la fundada por Adán y Eva), ha preferido acentuar las diferencias físicas a través de la historia, creando mayores divisiones, más y más profundas cada vez. Llenos de ambición y codicia, los hombres fueron apoderándose de pequeñas porciones de territorio, algunas más grandes que otras, perdiendo así los beneficios que hubieran tenido si hubieran aprendido a compartir el todo, en lugar de persistir en fraccionarlo.

Los libros de historia abundan en mapas que muestran las repetidas fluctuaciones de las fronteras políticas. Esas fronteras, en su mayoría trazadas con sangre, demuestran que la regla, para cada sucesiva generación de hombres, ha sido el apoderarse de la porción del vecino.

Las cosas, hoy en día, no han cambiado. Sólo han empeorado, pues esos despojos se cometen, con más rapidez y en más lugares a un mismo tiempo.

Hay algunas pocas naciones que, por espacio de un siglo o más, han conservado fronteras relativamente estables. Pero la mayoría ha alterado drásticamente las suyas de década en década. Estos cambios frecuentes se han convertido en pesadilla para los cartógrafos. Cuando han terminado una nueva hornada de mapas, los han impreso y acaban de llegar a manos del público, el producto es ya obsoleto y no constituye un fiel reflejo de la realidad política mundial.

Obtenga en alguna librería o tienda de efectos de escritorio un mapa en blanco. Consiga a continuación una hoja de papel de calco, e identifique sobre un papel superpuesto las fronteras políticas más recientes. Manténgase luego al tanto de las informaciones de prensa que le darán a conocer los cambios que ocurren. Haga una vez al mes las modificaciones necesarias con su papel de calco, y siga haciendo esto mismo por espacio de diez años. Si le parece que esto es demasiado trabajoso, no lo haga para todo el mundo. Límitese sólo a una parte: el Africa, por ejemplo.

Al Africa le llamamos el "continente negro", no tanto por la pigmentación de sus habitantes (factor que acentúa más las diferencias entre los hombres), sino más bien como admisión general de nuestra ignorancia acerca de lo que allí ocurre. Sin embargo, la luz del día comienza a iluminar al Africa negra, y el cambio se traduce en un burbujeante calidoscopio de demandas étnicas siempre en reflujo, en alteración de las fronteras políticas, en divisiones ideológicas, en tensiones económicas.

El Africa tal vez sea el continente negro, remoto, que no nos interesa. Pero lo que allí sucede es algo que afecta muy de cerca a nuestro sistema diario de vida. Elementos minerales y vegetales, absolutamente indispensables, y que escasean bastante a escala mundial, proceden del Africa. Sin ellos, nuestras vidas se verían drásticamente alteradas.

¿Por qué, pues, no tratamos de aprender un poco más de geografía, y de familiarizarnos más con esa vasta e importantísima sección de *nuestro* mundo? □

# LA CRISIS DEL FIN

*“De cada cinco norteamericanos, más de tres vivirán para ver el siglo XXI”, afirma un impactante anuncio de una compañía aseguradora. Y no hay duda de que un cálculo tan optimista se basa en tablas actuariales exactas. Pero esa compañía aseguradora no ha tomado en cuenta las profecías bíblicas. La revelación nos enseña que una crisis mundial, que marcará el final de nuestros tiempos, está acercándose ya a este caótico planeta. Y esa crisis podría interferir con los planes mejor trazados de los más previsores estadistas.*

por John R. Schroeder

**H**oy tenemos crisis por todas partes. Esto se refleja inclusive en los mismos títulos de los artículos publicados en números recientes de *La Pura Verdad*: “La crisis de la energía: causas y portento”, “El catolicismo en crisis”, y “Cómo la crisis del dólar está creando una Europa unida”.

Un ex presidente de Estados Unidos escribió estas palabras: “La naturaleza de la crisis ha cambiado. La característica más notable de las crisis de hoy, es su continuidad: las crisis se manifiestan, al parecer, *con carácter permanente*” (Richard M. Nixon, *Seis Crisis*, pág. 18).

La misma palabra “crisis” debería implicar un fin del problema particular de que se trate, cualquiera que éste sea. Antes, solíamos decir: “La crisis ya se pasó”.

Pero ya no es así. La crisis de la criminalidad continúa. La crisis de la energía y de los recursos naturales se ha convertido en problema de la vida diaria. La explosión demográfica parece no tener solución. La crisis del Medio Oriente es algo que viene acompañándonos desde la fundación del moderno estado de Israel. La crisis de un holocausto nuclear es una amenaza que sigue pendiente sobre nosotros.

Y todas estas crisis coinciden con advertencias bíblicas para el futuro, que se encuentran recogidas en el capítulo 24 de Mateo. A Jesús le preguntaron qué señales marcarían el final de estos tiempos, de la presente era del hombre. Y Él, al responder, citó un cierto número de problemas mundiales que se intensificarían y se convertirían en verdaderas crisis al acercarse el fin. Y añadió que todas esas señales serían el “principio de dolores” (Mateo 24:8).

Así, estamos viendo lo que ocurre con la crisis de la energía, la crisis de la delincuencia y todas las otras que se han enseñoreado de la sociedad moderna. Sólo marcan el inicio de las catástrofes que vendrán después, y que se intensificarán hasta producir la gran crisis del fin.

La profecía bíblica nos advierte de que esta época de gran tribulación está ya muy cerca, y probablemente se produzca en este *último cuarto del siglo XX*. Varios libros bíblicos nos hablan de un periodo de caos mundial sin precedentes. Esos libros — del Antiguo y del Nuevo Testamento — fueron escritos en periodos diversos de la historia y por distintos autores, que en muchos casos no se conocían entre sí, ni pudieron haberse conocido.

Consideremos el libro de Daniel, uno de los grandes profetas de Dios, que fue, en efecto, primer ministro de dos gobiernos que sucesivamente rigieron al mundo antiguo. Daniel escribió sus profecías probablemente alrededor del año 600 A. de J. C.

En el capítulo 11 de ese libro, comienza la más larga y detallada profecía de toda la Biblia. Se inicia con el primer año de Dario (primer rey del Imperio Medo-Persa) y llega hasta el tiempo del fin (versículos 1 y 40). Los versículos 40-45 se concentran en una lucha por el poder en el Oriente Medio (¿provocada quizá por el petróleo?)

El versículo 1 del capítulo 12 nos lleva a un punto crucial dentro de esta larga profecía: “En aquel tiempo se levantará Miguel [uno de los tres arcángeles], el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces...”

La era de tribulación va a ocurrir en la época que la Biblia suele llamar “el tiempo del fin”.

Daniel procuró comprender la profecía que él mismo había escrito, pero no le fue concedido. Dios le dijo: “Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin”.

Ha sido ahora, en nuestros días, en este siglo XX, que los acontecimientos mundiales han comenzado a indicar muy claramente que se avecina un gigantesco climax de todas las fuerzas negativas que operan en el mundo.

Nunca antes de la era termonuclear pudieron los hombres captar el verdadero significado de otra profecía similar, que se encierra en el evangelio de Mateo: “Porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (Mateo 24:21-22).

Comparemos esos versículos proféticos con los previamente citados del profeta Daniel. Notemos la gran similitud entre los textos. No podemos dudar de que ambas profecías, escritas a siglos de distancia entre sí, nos hablan de *un mismo tiempo* en la futura historia del mundo.

Estas predicciones proféticas anuncian un tiempo único en el futuro de este mundo repleto de crisis, un tiempo en el que los hombres quizá no seremos capaces de evitar la destrucción total de la vida humana por la polución del medio ambiente, un tiempo en el que los estadistas no serán capaces de evitar una pavorosa guerra nuclear. El mundo se acerca a la crisis del fin, que no podrá ser pospuesta hasta el siglo XXI.

Pero hay una buena nueva detrás de las malas noticias. ¡Ya se acerca el maravilloso mundo del mañana! ¿Por qué no disfrutar por anticipado de esta alegría? Pida nuestro folleto gratuito titulado *El maravilloso Mundo de Mañana: Qué y cómo será*. □

## ¿QUE OCURRIRA?

(Viene de la página 5)

tados Unidos de Europa”, que combinarán a diez naciones o grupos de naciones europeas, con una unión de la Iglesia y el Estado.

Las naciones de Europa han estado esforzándose para lograr su reunificación. Aspiran a una divisa monetaria común, a una fuerza militar combinada, y a un gobierno unificado. Ya han dado un primer paso de avance con la creación del Mercado Común. Ahora están trabajando por el logro de una unidad monetaria. Sin embargo, sobre una base puramente política, esos países todavía no han sido capaces de lograr sus metas.

Hay una sola manera de que se convierta en realidad este “Sacro Imperio Romano” resucitado: a través de los “buenos oficios” del Vaticano, que unirá de nuevo a la iglesia y el estado, con el propio Vaticano en una posición predominante de gobierno (Ap. 17:1-5).

Esta “Europa unida” está retratada en la profecía contenida en el capítulo 2 de Daniel — (los sueños portentosos) —, representada por los dedos de los pies (10 en total) de la imagen que simbolizó y predijo en su integridad el gobierno gentil y babilónico, desde el Imperio Caldeo de Nabucodonosor (604 A. de J. C.) hasta el advenimiento del Reino de Dios (Dn. 2:44). Esta Europa unida tratará de luchar contra Cristo glorificado, y querrá destruirlo, cuando El regrese para hacerse cargo del gobierno mundial (Ap. 17:12-18).

Esta nueva Europa unida será, militar y económicamente, tan fuerte como Rusia o los Estados Unidos, o quizá más fuerte aún. Será una tercera y gigantesca potencia mundial. Pero su vida será sumamente efímera (Ap. 17:10, 12), ya que el hierro y la arcilla no se adhieren mutuamente. (Dn. 2:42-43).

Permítanme ahora detenerme en algunos pocos puntos pertinentes al tema. Apocalipsis 13:2, 4 revela que Satanás ha dado su poder y su gran autoridad a este gran complejo religioso-político.

Lo anterior no implica, sin embargo, que los millones de habitantes que pueblan a esos países europeos sean, por sí mismos, peores que el resto de la humanidad en todo el planeta. Porque *el mundo entero* — y esto incluye a todas las naciones — ha sido engañado por Satanás. (Ap. 12:9). Una persona engañada puede ser sincera, creer que tiene la razón. Los que

han sido engañados — todos ellos, exceptuando al reducidísimo grupo de los “escogidos” — se dejan llevar por una mentalidad meramente carnal o natural, y la mente natural del hombre es hostil hacia Dios. No está sujeta a la ley de Dios ni puede estarlo (Ro. 8:7). Y es engañosa más que todas las cosas, y sumamente perversa (Jer. 17:9). *Esas palabras nos describen a todos nosotros*, tal como éramos antes de nuestra conversión.

Satanás ha sido el rey de este mundo (2 Co. 4:4).

Cuando Dios sentenció al mundo a estar segregado de El (sentencia que abarcó a todos los hombres, excepto a aquellos pocos que El llamaría), al mismo tiempo le permitió a Satanás permanecer en el mundo.

Había dos razones vitales para esto: (1) El trono de la Tierra, en el cual Dios había colocado a Lucero, no debía quedar vacante. Aunque Lucero quedó incapacitado, y su nombre fue cambiado por el de Satanás, todavía él debía ocupar ese trono hasta que el sucesor, Cristo, se hubiera hecho merecedor de ocuparlo y se le diera la posesión del mismo. Lo primero — hacerse merecedor — ya Cristo lo hizo en el año 31 de nuestra era. Y la posesión del trono se le dará al tiempo de su segunda venida, en toda su gloria y majestad.

(2) Así como Cristo tuvo que hacerse merecedor, rechazando y venciendo a Satanás, así hemos debido todos los hombres, desde los tiempos del justo Abel hasta el presente, también rechazar y vencer al diablo, si es que queremos ser aprobados para sentarnos con Cristo en su trono, cuando Satanás sea expulsado de éste para que Cristo lo ocupe, gobernando sobre toda la Tierra.

El *verdadero culpable* de todos los males del mundo es Satanás, no el hombre engañado.

### La batalla de los 6.000 años

Evangelistas de fama mundial han proclamado que está librándose una suprema batalla entre Cristo y Satanás. Ellos creen que éste de ahora es el único día posible para la salvación. Piensan que Cristo está empeñado en una lucha titánica para lograr la salvación de todos los hombres, mientras que Satanás lucha para asegurar la perdición de todos. ¡Pero ése es un concepto enteramente falso y erróneo! Los que lo predicán están siendo engañados por el propio Satanás.

La única lucha que está librándose es aquella que tiene lugar entre Satanás y aquellos pocos hombres escogidos por Dios, pero no entre Cristo y

Satanás. Son los escogidos de Dios los que deben vencer al diablo, igual que Cristo lo hizo, para ser merecedores de sentarse con Cristo en su trono (trono que *todavía está ocupado por Satanás*). Por consiguiente, nosotros los elegidos — los que pertenecemos a Cristo — estamos en pie de guerra, pero no contra los hombres que nos persiguen, nos acusan y son hostiles contra nosotros. Estamos luchando contra *huestes espirituales de maldad en las regiones celestes*, es decir, contra Satanás y sus demonios (Ef. 6:12). Es Satanás, ejerciendo su influencia sobre la humanidad (Ef. 2:2), quien realmente nos acusa, nos antagoniza y trata de destruirnos.

Pero Jesucristo ya ha *conquistado* y *vencido* a Satanás. Mientras fue Lucero, había sido perfecto en todo, desde el día en que fue creado, “hasta que se halló en él maldad”. Dios creó a Lucero por Jesucristo (Jn. 1:3). Jesucristo es su Hacedor. Pero Satanás ha engañado a los evangelistas de este mundo, ¡haciéndoles creer que él tiene tanto poder como Dios su Creador!

¡Tratemos de comprender esto de una vez y por todas! Satanás no puede hacer absolutamente nada, excepto aquello que Dios le permite hacer.

Es importante que notemos esto en el libro de Job: “Un día vinieron a presentarse delante del Eterno los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás” (1:6).

Satanás luchó contra Job, uno de los primeros “escogidos” de Dios en el Antiguo Testamento. Y Satanás tuvo que pedir permiso a Dios para destruir todo lo que Job poseía. “Dijo el Eterno a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él” (Job 1:12). Repetimos, pues, que Satanás sólo puede hacer aquello que Dios le permite. ¡No hay batalla alguna que esté librándose entre Dios y Satanás.

Pero Adán, el primer hombre, *eligió seguir el camino de Satanás*. Entonces Dios lo condenó al aislamiento espiritual, segregado de Dios. Y Dios ha permitido que Satanás engañe a los hombres y los influya. ¡Pero es que Dios tiene un gran propósito en arreglar que esto sea así!

Este mundo nuestro no ha sido el mundo de Dios. Ha sido el mundo *del hombre*, y Dios, en el cumplimiento de su propósito, ha permitido que Satanás tiente, engañe y desoriente a la humanidad.

### El dilema del papado

Con vistas, pues, a este mundo — un mundo engañado y separado de Dios

—, consideremos cuál es la situación de la Iglesia Católica Romana. Esta iglesia dominó a los gobiernos europeos a lo largo de la Edad Media y después, hasta 1814. Por un tiempo, después de ese año, los Papas tuvieron que vivir prácticamente como exiliados.

Pero ahora, en este siglo XX, se ha producido un cambio drástico que afecta a toda la humanidad. La llamada "nueva moral" está acabando con la moral tradicional. Y esta "nueva moral", en gran medida, no ha sido más que una revuelta contra la doctrina de la Iglesia Católica Romana, generalmente aceptada dentro de la cultura occidental, que representa el sexo, en sí mismo, como algo pecaminoso y vergonzoso.

Probablemente Sigmund Freud, fundador del psicoanálisis, fue quien inició esta oleada de liberalismo en materia sexual. Pero ese liberalismo se ha extendido a todos los otros aspectos de la moralidad.

La disciplina, dentro de los hogares, prácticamente ha desaparecido. Las mujeres desempeñan trabajos remunerados y son capaces de sostenerse a sí mismas. La familia y la vida de hogar están desintegrándose. Los divorcios continúan ascendiendo en descomunales proporciones. La criminalidad ha estado aumentando en forma más que alarmante. La violencia se ha generalizado. El cine, seguido por la televisión después de la Segunda Guerra Mundial, ha llevado la violencia y el sexo ilícito a las salas de los hogares.

Después de 1917, la doctrina comunista se ha convertido en un factor vital en el mundo, esparciendo su propaganda de ateísmo y de rebelión contra las formas tradicionales de autoridad. El militarismo comunista se desarrolló en un poder mundial. De hecho, ya la Unión Soviética y los Estados Unidos son las dos mayores potencias militares del planeta.

El comunismo ha estado logrando sorprendentes avances en países tan sólidamente católicos como Italia, España, Portugal y Francia. El comunismo ha convertido en "naciones satélites" a Polonia, Checoslovaquia y Hungría, países donde antes se profesaba el catolicismo romano, y a otras naciones de Europa Oriental.

Mientras tanto, dentro de la Iglesia Católica, la moral ha estado relajándose. Las parejas recurren a los métodos de control de la natalidad que la misma iglesia les prohíbe. El divorcio aumenta entre los católicos, y cada vez son más los sacerdotes y las monjas que exigen el derecho de casarse,

y son muchos los que se han casado.

Mientras todo esto ha estado sucediendo, Europa, antes destruida por la guerra, dependía de la fuerza militar norteamericana para protegerse del comunismo, que se encontraba allí mismo en sus fronteras. Pero Europa, ahora reconstruida y próspera, y otras naciones de la O.T.A.N., han ido perdiendo su anterior confianza en los Estados Unidos como potencia capaz de defenderlas frente al creciente poder soviético. Estados Unidos ha sufrido derrotas en Corea y en Vietnam. Y la propaganda comunista, dentro de Estados Unidos, ha logrado que los norteamericanos se opongan fuertemente a la idea de enviar sus tropas a combatir en países lejanos.

Las naciones de Europa Occidental formaron el Mercado Común, solamente como unión económica, pero han estado sintiéndose cada vez más temerosas del poderío ruso, y cada vez más dudosas de la protección ofrecida por Estados Unidos. Ha habido un intenso deseo, cada vez más fuerte, de unidad política, sentido y fomentado por los líderes occidentales de Europa, quienes aspiran a contar con su propia fuerza militar, lo bastante desarrollada como para hacer de Europa una tercera potencia mundial, gigantesca, quizá hasta más fuerte que Estados Unidos o que la Unión Soviética.

Y todo esto, ¿qué consecuencias tiene?

El nuevo papa es un polaco, un hombre que, durante años, como cardenal de la Iglesia Católica Romana, ha hecho equilibrios en la cuerda floja, en un país satélite comunista. El nuevo papa conoce el peligro que representa una amenaza de invasión soviética, mucho mejor que cualquier papa italiano. Este nuevo papa está consciente del deseo de unión militar y política, que hay en Europa Occidental. El conoce los problemas que se agitan en el seno de la Iglesia Católica, problemas que la han dividido. Ha habido candentes polémicas entre conservadores y liberales en los concilios cardenalicios que han electo a los dos últimos papas.

#### Divisiones internas

Pasemos ahora a considerar ciertos factores que no han recibido mucha difusión, acerca de la política interna de la Iglesia Católica Romana.

Sobre esto, comento a continuación unos párrafos de un artículo enviado desde Roma por Andrew Greely, publicado en el diario *Los Angeles Times*. El titular que lo encabezaba decía así: "La vuelta del catolicismo

al mundo es ahora inevitable". La alianza medieval entre la iglesia y el mundo quedó prácticamente destruida en el siglo XIV y, por último, a principios del siglo XIX. Antes de esa destrucción, la Iglesia Católica había sido líder y guardián del mundo europeo.

A continuación, Greely enumera tres puntos cruciales:

(1) El mundo ha equiparado a la democracia con el progreso humano. Pero, para la iglesia, la democracia fue "un asalto contra la verdad cristiana y contra los derechos eclesiásticos".

(2) El auge de la ciencia y de la erudición modernas. La iglesia ha considerado a la ciencia como un ataque contra las verdades religiosas y los cimientos mismos de la religión.

(3) La iglesia siempre ha creído que *el papa debe reinar como gobernante absoluto*. Sin embargo, el mundo ha estado considerando al poder papal como una reliquia del medioevo.

Mucho altos oficiales de la iglesia han estado instando para que la iglesia *se reconcilie con el mundo*. Y en el Segundo Concilio Vaticano se afirmó que había llegado la hora "de tratar abiertamente con el mundo moderno".

Después de la muerte de Pablo VI, como resultado de su pontificado, y gracias también a la elección de Juan Pablo I, "se vió claramente que la Iglesia y el mundo estaban dialogando una vez más: un viraje histórico después de varios siglos."

Pablo VI había cimentado su "balanza de poder en una minicuria", creada por el enérgico secretario de estado del Vaticano (un primer ministro, a los efectos prácticos), el cardenal Giovanni Benelli.

Tengo entendido que Pablo VI había comisionado al cardenal Benelli para trabajar en planes conducentes a una resurrección del "Sacro Imperio Romano", para regir a Europa.

Sumemos ahora todos los factores. La Iglesia Católica está en dificultades, interiormente dividida. Y los católicos saben que una casa dividida contra sí misma, no puede permanecer.

Las naciones europeas *quieren unirse militar y políticamente*.

Cuando la Iglesia Católica era gobernante suprema, ¿cómo resolvía sus problemas internos? Por la *fuerza física* del gobierno civil, regido por los papas.

#### Apocalipsis 17

Aunque no suene agradable, estoy citando de la profecía contenida Apoca-

lipsis 17; el tiempo profetizado es éste y el futuro inmediato, aunque esa profecía también recoge cosas del pasado.

“Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas [es decir, las últimas siete plagas que brotarán al tiempo de la segunda venida de Cristo], y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas;... Las aguas... donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas... con la cual han fornicado los reyes de la tierra... Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer [una iglesia] sentada sobre una bestia escarlata [un gobierno civil] llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos” (versículos 1, 15, 2-3).

Esta profecía se relaciona con las contenidas en los capítulos 2 y 7 del libro de Daniel, y el capítulo 13 de Apocalipsis. Las siete cabezas simbolizan las siete dinastías o cumbres históricas del “Sacro Imperio Romano”. Los diez cuernos representan a los diez reyes o naciones que componen dicho Imperio en la séptima fase. Y continúa así el texto de la profecía: “y la mujer estaba vestida de púrpura [color simbólico de la realeza] y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación, y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA. Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi [en visión] quedé asombrado con gran asombro” (Apocalipsis 17:4-6).

La leyenda podría ser interpretada así: “La religión de los misterios babilónicos,” habiéndose hecho poderosa, gobernando sobre muchas naciones que hablan diferentes lenguas.

Esta profecía, escrita en la década de los años 90 del siglo I de nuestra era, se ha transformado en historia. La religión de los misterios babilónicos creció y se hizo poderosa, y dominó a las naciones de Europa en el Sacro Imperio Romano, gobernando por la fuerza física de los gobiernos civiles de los estados, provocando el martirio de aquellos santos, leales a Cristo, que se negaron a aceptar sus doctrinas y su mandato.

La época de los acontecimientos a que esta profecía se refiere puede situarse, aproximadamente, hacia 1935.

La profecía continúa diciendo que este Sacro Imperio Romano era, pero “no es” (aproximadamente en 1935) y, sin embargo, “será”. Fue aproximadamente en 1935 que Mussolini se jactó de sus planes para revivir el Imperio Romano, pero sus resultados fueron tan insignificantes que, como antes dijimos, casi ni merecían titulares en las primeras planas de los diarios. En esa época, el Imperio Romano “no era y, sin embargo, es” (versículo 8).

La profecía continúa explicando que las siete cabezas son las siete montañas (o cimas del reino) sobre las cuales se sienta la iglesia. En la época a que la profecía se refiere (1935, poco más o menos), este “Sacro Imperio Romano” había decaído hasta el punto de casi haber desaparecido, pero habría de surgir, desde el abismo, para formar una séptima cima y maravillar al mundo (versículo 8).

Y cuando finalmente triunfe en esta séptima fase, esta unión romana de la iglesia y el estado perdurará *por muy breve tiempo*. Así, en la profecía de Daniel 2, tenemos el símbolo de los diez dedos de los pies de la estatua: una mezcla de hierro y barro cocido que no puede durar mucho.

Se tratará de un reino militar (Ap. 17:13-14), que luchará *contra Cristo* en su segunda venida. Pero los diez reyes, que cederán su poder al rey principal o jefe (simbolizado como “la bestia”), odiarán a la iglesia y acabarán con ella (versículos 16-17).

### El Sacro Imperio Romano, resucitado

Esto nos indica: (1) que los medios usados por la iglesia para mantener a las gentes bajo su férula, han sido la fuerza física del aparato militar y de la organización policiaca del estado. ¿Volverá ahora la iglesia a recurrir a esos mismos medios?, y (2) que esa próxima resurrección del Sacro Imperio Romano durará muy breve tiempo y terminará con la segunda venida de Cristo, quien se hará cargo del gobierno de la Tierra. Por consiguiente, cuando en Europa se produzca esa unión, podremos saber que ya estará muy próxima la segunda venida de Cristo.

Otras profecías — Mateo 24:21-22; Daniel 12:1, y Jeremías 30:7-9 — nos indican que habrá una “gran tribulación”, la más terrible de toda la historia, provocada por esta resurrección del Imperio Romano, la que durará 3½ años o menos, y que las hordas comunistas, con un ejército de 100 millones de hombres, destruirán para siempre a la Europa católica romana. No obstante, algunas divisiones del

ejército europeo estarán luchando en Armagedón cuando se produzca la venida de Cristo.

¿Será el nuevo papa, Juan Pablo II, el impulsor de esta tremenda resurrección del Sacro Imperio Romano? La Iglesia Católica está *en peligro de ser destruida desde dentro*, a menos que pueda encontrar el medio de restaurar la armonía y la unidad en sus enseñanzas y práctica tradicionales. Juan Pablo II tiene 58 años de edad. Se espera que su pontificado pueda extenderse 30 años.

Sin embargo, con los avances de la penetración comunista, con la desconfianza europea respecto a la protección militar prestada por Estados Unidos, con el deseo de unificación que hay en Europa Occidental, y con los problemas internos que hay en la Iglesia Católica, parece que Juan Pablo II se decidirá a actuar. El cardenal Benelli ya ha preparado el camino. Franz Joseph Strauss, de Alemania, el “hombre fuerte de Europa”, tiene un plan para lograr la unidad, igual que lo tiene el príncipe Otto de Hapsburgo, de Austria.

El artículo de Gene H. Hogberg, publicado en *La Pura Verdad*, en diciembre de 1978, titulado “Cómo la crisis del dólar está creando una Europa unida”, señala otro factor vital en el rejuergo de estas fuerzas sobrenaturales antagónicas que se preparan a chocar entre sí.

Un informe publicado el 30 de octubre de 1978 en la revista *U.S. News & World Report* señala que el papa Juan Pablo II fue electo por “su poco usual talento y maestría para lidiar con... las cuestiones de estado”, y añade que se enfrentará “con energía” a los problemas, ya que es un papa “capaz de darnos súbitas sorpresas” y de “tomar posiciones vigorosas”.

Realmente estamos viviendo *los últimos días*, con fuerzas poderosas que, indudablemente, *están muy próximas a chocar*.

### La “Gran Tribulación”

La profecía de Jesús, contenida en Mateo 24, señala que el mundo entero está siendo engañado por una religión falsa, que alega ser “cristiana”. Esa religión afirma que Jesús es Cristo. Sin embargo, engaña a la mayoría de la humanidad. El versículo 14 dice: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y *entonces vendrá el fin* (es decir, el fin de esta era)”. Después de iniciada la proclamación mundial del Evangelio del Reino, vendrá la “gran tribulación”, la más terrible conocida por la humani-

dad, y esa tribulación será terminada por la intervención sobrenatural de Cristo (versículos 21-22).

¿Dónde se experimentarán las peores consecuencias de esa gran tribulación? La profecía contenida en el capítulo 30 de Jeremías nos dice que éste será un "tiempo de angustia para Jacob" (versículo 7); es decir, para las modernas naciones de Gran Bretaña y Estados Unidos.

Ya es hora de que estas naciones se den plena cuenta de lo que les aguarda. Yo he estado advirtiéndolo por espacio de 44 años.

#### La "marca de la bestia"

Durante varios años, no he hablado nada, o he dicho muy poco, acerca de la "marca de la bestia" (Apocalipsis 13:17), aunque sí hablaba y escribía mucho, hace de 30 a 44 años, acerca de ésta y de otras profecías que habrán de cumplirse paralelamente.

Tal parece como si Dios, por medios sobrenaturales, haya estado retardando la marcha de los eventos profetizados. En el capítulo 7 de Apocalipsis, la secuencia temporal de las profecías ya había llegado a la fase del "Día del Señor", en la que se producirían amenazadores signos en el sol, la luna y las estrellas (la época de las siete plagas de las trompetas). Pero el versículo 1 de ese capítulo nos habla de cuatro ángeles en los cuatro ángulos de la Tierra que detenían a los vientos, para que las trompetas no se soltasen, hasta que los siervos de Dios hubiesen sido sellados en la frente (versículo 3). Esto nos indica que, habiendo razones para ello, Dios puede *detener* provisionalmente el cumplimiento de los acontecimientos profetizados. Y yo me pregunto si no estará Dios deteniéndolos hasta que hayamos tenido tiempo de completar *la gran comisión*.

Pero no olvidemos que Dios también puede, de súbito, *acelerar* la marcha de las cosas. Dios es el encargado de poner término a la gran tribulación profetizada. "El Señor ejecutará su sentencia sobre la tierra en justicia y con prontitud" (Ro. 9:28).

Cabe la posibilidad de que nos estemos acercando a *un súbito final catastrófico* de las cosas en este mundo. Hoy por hoy — ya que Dios suele dejar que los acontecimientos mundiales sigan su propio curso —, mucho depende de lo que decidan hacer Juan Pablo II y la Curia romana, y también los líderes gubernamentales de Europa, que pueden ejercer sus presiones. Sea como fuere, lo cierto es que *nos queda muy poco tiempo*. □

## IGLESIA DE DIOS

(Viene de la página 3)

de todo pecado, Cristo fue crucificado, y derramó su sangre, dadora de vida, para redimir a la humanidad de la pena de muerte que conlleva el pecado, siempre que esa humanidad crea y se arrepienta.

Después de tres días y tres noches en el sepulcro, Cristo fue resucitado por Dios el Padre. Y así nació por medio de su resurrección, como Hijo de Dios, es decir, como pionero y primogénito entre muchos hermanos. Así nació para la inmortalidad (Ro. 8:29 y He. 1:9-10).

Entonces, habiendo enseñado y adiestrado a sus apóstoles por espacio de 3½ años, los envió (la palabra "apóstol" significa "uno que es enviado") a proclamar la *buen nueva* del futuro *Reino de Dios*.

Pero Cristo, antes de enviar a sus apóstoles con este mensaje, ascendió a los cielos para sentarse a la diestra del Padre, en el trono desde el cual su Padre rige al universo entero.

Cristo, en su estado resucitado, había pasado unos 40 días en la Tierra con sus apóstoles. Y después en el día de Pentecostés, aproximadamente diez días después de su ascensión, Cristo envió desde el cielo su Espíritu Santo para que penetrara en los 120 fieles que le habían seguido (Hechos 1:15), quedando así fundada la Iglesia de Dios (Hechos 2). Y hubo tres mil bautizados en ese día, que se añadieron al grupo de los primeros 120 fieles. (Hechos 2:41).

#### El verdadero Evangelio suprimido

Casi inmediatamente, se desencadenó una gran persecución contra la Iglesia, y también contra el mensaje evangélico (Hechos 8:1). Al mismo tiempo, el apóstol Pablo se convirtió y pasó a ser el principal apóstol de los gentiles.

La Iglesia, pues, había sido fundada el Día de Pentecostés, en el mes de junio del año 31 de nuestra era. Pero, hacia el año 59 o 60, ya la oposición se había encargado de suprimir el verdadero Evangelio del Reino de Dios. La gente había aceptado *otro evangelio* (Gálatas 1:6).

La gente tiende a formarse sus opiniones y creencias en forma bastante negligente. Dan por sentado que es cierto casi todo lo que oyen o leen. Hoy en día, por ejemplo, los hombres suponen que en los escritos de las iglesias leen acerca del verdadero *Evangelio*. Sin embargo, no es así. Lo que leen es otra cosa, excepto en la revista

*La Pura Verdad* y demás literatura publicada por la Iglesia de Dios Universal.

Ya sé que es difícil creer, pero lo interesante es destacar ahora que aquello que la gente supone ser el verdadero Evangelio de Cristo, no lo es en realidad. Ese no es el mensaje que El predicó. Es un mensaje que hombres engañados predicaron acerca de Cristo, es decir, acerca de la *persona* del Mensajero. Pero muchísima gente jamás ha oído el mensaje que Dios envió por medio de Jesús.

Sin embargo, a pesar de que el mensaje divino fue suprimido en cuestión de muy pocos años, los apóstoles continuaron predicándolo, llenos del poder dinámico que les daba el Espíritu Santo. Ellos, respaldados por las oraciones de los miembros de la Iglesia, alentados por los fieles y ayudados por sus diezmos, prosiguieron su misión, llenos de vitalidad y fuerza.

#### La Iglesia de Dios sufre persecución

Sin embargo, la fiera de la persecución desalentó a muchos. Un ejemplo de esto — ejemplo también de la función primaria de la Iglesia — se encuentra en los capítulos 3 y 4 de Hechos. Por haber sanado a un hombre cojo, y por haber predicado ante la multitud que fue atraída por aquel milagro, los apóstoles Pedro y Juan fueron encarcelados y seriamente amenazados.

Ambos apóstoles, sin embargo, recurrieron de inmediato a sus hermanos de la Iglesia, en busca de nuevos alientos. Y oraron fervientemente, pidiendo a Dios que les concediera el necesario poder divino para proseguir en la predicación del Evangelio.

¿Cual fue el resultado de esto? "Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios" (Hechos 4:31).

No obstante, a medida que la persecución iba intensificándose, el verdadero mensaje evangélico fue suprimido por el poder del Imperio Romano, y la falsa iglesia, fundada en el año 33 por Simón el Hechicero, (Hechos 8:9-24), predicó un falso evangelio. El verdadero Evangelio cesó de ser proclamado abiertamente al mundo, siendo proclamado exclusivamente en la clandestinidad. Y la obra de la Iglesia de Dios, a través de los siglos, cesó de ser un avasallador torrente para convertirse en un débil hilillo de agua.

Cristo, no obstante, había asegurado que las puertas de la tumba no

prevalecerían contra su Iglesia. Esta se mantuvo, aunque a menudo limitada a reuniones secretas y clandestinas, generación tras generación.

Al comenzar este siglo XX, el poder vital que había obrado dinámicamente en Cristo y en los primeros apóstoles, se había debilitado. Los fieles, conforme a la profecía contenida en el Apocalipsis 3:1-11, mantenían el nombre ("...tienes nombre de que vives...") de la Iglesia de Dios, pero esta Iglesia estaba espiritualmente muerta, y carecía de la vitalidad necesaria para proseguir con la misión de predicar el verdadero Evangelio.

Había aún pequeños grupos aislados de fieles en Chile, Argentina, México, América Central, y también en Estados Unidos, que todavía mantenían el nombre de la Iglesia de Dios.

### Nuevo liderazgo y nueva vitalidad

En 1927 la Iglesia de Dios, en Estados Unidos, consistía en muy reducidos grupos locales, que tenían entre cinco y 100 miembros cada uno. Y fue entonces que Cristo hizo surgir a un nuevo líder, lleno de vitalidad, *comprensión* y perseverancia, dones imbuidos por el Espíritu Santo. Ese líder fue Herbert W. Armstrong.

Antes, el Sr. Armstrong había sido un exitoso hombre de negocios en el campo de la publicidad y de las publicaciones diarias y periódicas.

En el otoño de 1926, Herbert W. Armstrong fue sacudido por dos cambios que influyeron profundamente en sus emociones. Uno de esos cambios se refería a la validez de los Diez Mandamientos, de la ley espiritual de Dios; el otro, a la teoría de la evolución, que en aquellos momentos estaba ganando rápidamente aceptación en los centros de educación superior.

El Sr. Armstrong estaba más o menos familiarizado con la doctrina de la evolución, aunque nunca se había detenido a estudiarla profundamente. Pero entonces se dio de lleno a la tarea de ahondar en las obras de Darwin, Haeckel, Huxley, Spencer, Vogt y otros defensores de la teoría. Y el Sr. Armstrong quedó plenamente convencido de la *falsedad* de la misma.

El Sr. Armstrong creía — por haber sido educado dentro de la fe protestante — que la ley espiritual de Dios había sido abrogada por Cristo y los primeros apóstoles. "No es posible", había dicho el Sr. Armstrong a su esposa, "que haya tantas iglesias que estén equivocadas en esto, y todas ellas enseñan la abrogación de la ley".

Pero, con gran asombro, el Sr. Armstrong pronto empezó a comprender que, en efecto, todas aquellas iglesias realmente estaban en el error. "¡Pues, sí!" exclamó al comenzar en serio el estudio de la Biblia, "Es cierto que las iglesias de la cristiandad tradicional enseñan doctrinas diametralmente opuestas a lo que yo mismo estoy leyendo en la Biblia."

Su estudio intensivo de la Biblia casi no se interrumpía ni de día ni de noche. Y así erradicó de su mente las enseñanzas que le habían sido inculcadas en la escuela protestante dominical y en la iglesia dentro de la cual se había educado. Dios le incitó a estudiar la Biblia en una forma *libre de prejuicios*, de ideas preconcebidas, como si nunca antes hubiera recibido enseñanza alguna relativa a la Biblia.

Probablemente ningún otro líder religioso haya sido guiado de esta manera, exenta de prejuicios, a conocer la verdad revelada.

Hay un paralelismo entre la experiencia del apóstol Pablo y la del Sr. Armstrong. Este escribió muchos años después: "Os hago saber, hermanos, que el Evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo... Pero cuando agradó a Dios... revelar a su hijo en mí, para que yo le predicase... no consulté... con carne y sangre [seres humanos], tampoco fui a seminarios teológicos. Igual que los primeros apóstoles y Pablo fueron directamente enseñados por *Cristo en persona*, yo fui enseñado por ese *mismo Cristo*, a través de su *Palabra escrita*" (compárese con Gálatas 1:11, 15-16).

"Pero", se decía el Sr. Armstrong en aquel entonces, "si todas estas iglesias están equivocadas, y Cristo dijo que su iglesia nunca moriría, sino que continuaría existiendo, ¿dónde está entonces esa única y verdadera Iglesia?"

El Sr. Armstrong y su esposa comenzaron a asociarse con miembros de la Iglesia de Dios en Willamett Valley y en Oregon City, en el estado de Oregon. El Sr. Armstrong y su esposa vivían entonces en Portland. Y estos fieles que encontraron eran gente sencilla y humilde, pero sincera. Y pronto se hizo evidente que tenían *más verdad bíblica* que cualquier otra iglesia, aunque constituían uno de los grupos religiosos más pequeños y más dispersos entre todos los que había.

Hasta el verano de 1928, el Sr. Armstrong rehusó hablar ante estos pequeños grupos locales, pues entendía que el ministerio era una profe-

sión que ningún hombre debía escoger por sí mismo. Al fin, casi fue "reclutado" como ministro por aquellos grupos.

El Sr. Armstrong comprendió que su adiestramiento, visión, iniciativa y experiencia en el mundo de los negocios, y su conocimiento de los modernos métodos de difusión, podían servirle para poner en movimiento la obra de Dios en este complejo mundo contemporáneo, y así lo comprendían también aquellos miembros de la Iglesia de Dios, que cada vez lo miraban más como a un líder. Al fin, a todos se les hizo evidente que la llamada del Sr. Armstrong al ministerio procedía genuinamente de Dios, y no de sí mismo. Así, en junio de 1931, el Sr. Armstrong fue ordenado por la Conferencia de Oregon, y se consagró con carácter exclusivo a la obra de Dios.

### Una nueva era, una nueva vida

Fue bajo la dirección del Sr. Armstrong que comenzó una nueva era para la Iglesia de Dios. La Iglesia fue revitalizada y recibió una nueva dosis de vigor, gracias al Espíritu de Dios, para que el Evangelio de Cristo — su *mensaje original* — pudiera llegar al mundo entero. Para esto, sin embargo, no bastaban el conocimiento y la experiencia. Se necesitaba muchísimo más. Pero, una vez más, Dios estaba infundiéndole su Espíritu a su Iglesia.

Había llegado el momento en que el mensaje de Dios, por última vez, tuvo que ser transmitido al mundo con un tremendo impacto. Había llegado el momento de preparar el camino para el maravilloso *mundo de mañana*, ya tan próximo, ese mundo en el cual, por una disposición de Dios, su gobierno va a ser reinstaurado sobre la Tierra. Será un mundo de paz, felicidad, alegría y abundancia, regido por el gobierno mundial del gran Dios, a través de Jesucristo vivo.

En el verano y el otoño de 1933, el Sr. Armstrong dio una serie de conferencias en Eugene, Oregon, y sus alrededores. El tema de esas conferencias fue el mensaje evangélico que Cristo predicó originalmente, mensaje capaz de producir la paz, el éxito y la verdadera felicidad. La reacción obtenida, muy espontánea, fue mucho más allá de lo que se había anticipado. Vino entonces una invitación para que el Sr. Armstrong hablara por la KORE, única radioemisora que había en Eugene. Frank Hill, su propietario, sugirió un programa semanal de media hora, para que la verdad de Dios pudiera llegar a una mayor audiencia. Y

el propio Sr. Hill contribuyó sustancialmente al costo de la empresa.

### Extraordinario desarrollo

Dios comenzó entonces a abrir puertas, para que la obra, fortalecida por el Espíritu, continuara avanzando. A partir de entonces, la obra creció en poder y en alcance, a un ritmo del 30% por espacio de los siguientes 35 años.

En la primera semana de 1934, salió al aire el programa radial *The World Tomorrow* ("El Mundo de Mañana"), y tuvo una inmediata acogida favorable, a pesar del poco alcance de la radioemisora. KORE, en aquella época, apenas tenía 100 vatios, el mínimo permitido para las transmisiones radiales comerciales. Gradualmente, el programa fue transmitiéndose por otras estaciones. En 1942, ya tenía un alcance nacional dentro de los Estados Unidos y, en 1945, se convirtió en un programa diario.

Por último, las transmisiones llegaron a contar con más de 50 millones semanales de vatios, más que cualquier otro programa radial de alcance mundial, llegando aproximadamente a 100 millones de escuchas, sin contar a otros muchos millones que eran alcanzados a través de otros medios difusores.

El primero de febrero de 1934, apareció en inglés el primer número de la revista *The Plain Truth* (*La Pura Verdad*), con una circulación aproximada de 250 ejemplares. *La Pura Verdad* se ofreció gratuitamente a los radioescuchas, pero las suscripciones sólo se extendían a las personas que expresamente las solicitaran. Siempre ha sido nuestra política no cobrar por la revista y no solicitar ayuda económica en sus páginas ni en nuestros programas radiales.

Hoy en día, *La Pura Verdad* es una de las revistas de mejor calidad en el mundo entero, pero todavía se distribuye gratuitamente y todavía contiene el mismo mensaje que predicó desde su inicio.

### ¿Por qué un centro universitario?

A medida que la Iglesia y la obra se iban expandiendo, se hizo imperativa la fundación de un centro universitario. Había varias razones que así lo exigían.

La Iglesia de Dios nunca había sido una iglesia dedicada a ganar prosélitos. El propio Cristo dio el ejemplo en este sentido. Nunca urgió a nadie a "convertirse" ni a "obtener la salvación". Cuando la mujer de Samaria, junto al pozo de Jacob, le pidió que le diera el Espíritu de Dios — al cual Cristo se había referido como "agua

viva" — El no hizo esfuerzos por convertirla.

Pero Cristo sí proclamó la buena nueva del Reino de Dios, diciendo: "Arrepentíos y creed en el evangelio" (Marcos 1:15). Cristo escogió a sus discípulos, y simplemente les dijo: "Seguidme", y ellos le siguieron incondicionalmente. Cristo no puso en juego recursos emocionales para persuadir a potenciales conversos, ni hizo "llamadas al altar", acompañadas de himnos sentimentales; y tampoco lo hicieron los apóstoles. La Iglesia de Dios sigue el ejemplo que ellos dieron.

Por tanto, esta Iglesia no tiene ningún programa evangelizador ni actividades misioneras. La misión de la Iglesia es proclamar la buena nueva del futuro Reino de Dios, no convertir al mundo, sino sólo servir de "testimonio" a todas las naciones.

Esto es, pues, un mensaje *educativo*, referente al *estilo de vida* que se llevará en el Reino de Dios, estilo de vida que conduce al éxito, la paz, la felicidad, la vida abundante y plena. Es un mensaje que se refiere al conocimiento del propósito de la vida humana en esta Tierra, al *verdadero significado* de la vida, al conocimiento de los *valores auténticos* en un mundo que persigue los valores falsos, al conocimiento de lo que el hombre es, de las razones por las cuales está en el mundo, y del camino que le permitirá realizar su trascendental potencial.

No se trata, por tanto, de un mensaje sentimental o emotivo acerca de Cristo como persona. No es un mensaje suplicante para que los hombres "entreguen sus corazones al Señor". Es un mensaje positivo que dice a los hombres qué es lo que tienen que abandonar, y que les enseña el camino que deben seguir para obtener los resultados que ansían, aquí y ahora, y para todo el resto de la eternidad.

Una misión de la Iglesia — corolario de lo anterior — es nutrir a los que se convierten. ("Converso" implica haber cambiado de actitud, haber cambiado de camino, lo que es posible mediante la recepción del Espíritu de Dios.) Y la Iglesia nutre a los conversos con el alimento espiritual del sentido común práctico de la vida cristiana, que es la *forma de vida* emanada de Dios.

### Fundación de la Institución Ambassador

La Iglesia de Dios, por tanto, se convenció de que era imperativo el establecimiento de una institución educativa. Esta se necesitaba para la formación y educación de los minis-

tros de la Iglesia. Era necesaria para adiestrar personal competente, capaz de atender a las necesidades administrativas de la obra, cuya misión era proclamar mundialmente la buena nueva, a través de la radio, la televisión y la letra impresa.

La ciudad de Pasadena, en California, fue escogida como sede de esta institución educativa, y la Institución Ambassador abrió sus puertas al alumnado el 8 de octubre de 1947. La institución fue incorporada separadamente, desde el punto de vista legal, en 1951.

Como la misión de la Iglesia es en realidad educativa — y no proselitista — la obra se convirtió, por espacio de varios años, en la actividad fundamental del centro universitario. Este, por tanto, se ha mantenido vinculado a la Iglesia y, en gran medida, es financiado por la Iglesia.

Dentro de la Iglesia de Dios, siempre se ha pagado el diezmo. Dios, en las Escrituras, prometió hacer prosperar a quienes pagaran el diezmo. Precisamente gracias a esta práctica, muchos miembros de la Iglesia son más cuidadosos y responsables en la planificación de su presupuesto. Y han prosperado económicamente, prosperando también la Iglesia.

### No militante, no política, no proselitista

Como ya dijimos, la Iglesia de Dios, desde su fundación en el año 31, no se ha dedicado a buscar prosélitos, y no tiene un espíritu competitivo, amoldándose así a las enseñanzas de la Biblia. No es una iglesia militante, y nunca ha participado en movimientos de agitación para alcanzar sus objetivos a través de la acción. No participa en acciones de grupos ni de masas, ya sean políticas o de otro tipo. La Iglesia de Dios, a lo largo de toda su historia, ha tenido una actitud de amor hacia todos los pueblos, de toda raza, color, credo o religión.

Siempre ha enseñado el respeto a la autoridad, ya sea la divina o la del gobierno humano.

La Iglesia de Dios Universal, aunque no es activista ni militante, sí ofrece soluciones prácticas para los muchos problemas que confronta la humanidad. Y, a través de sus continuas enseñanzas por la radio y la televisión, en revistas y en publicaciones especiales, ha tenido un profundo impacto sobre la sociedad.

### Un impacto positivo y profundo

Millones de hombres y mujeres han experimentado cambios positivos en sus matrimonios a través de nuestras

transmisiones radiales y de nuestra literatura educativa. Desde Nueva Zelanda hasta el Africa, y desde los Alpes suizos hasta la costa occidental norteamericana, decenas de millares de personas nos escriben y nos cuentan de los profundos y vastos cambios que han experimentado en sus vidas y hogares, gracias a una mejor comprensión de los caminos de Dios.

Decenas de millares nos escriben acerca de lo mucho que nuestras enseñanzas les ayudan en la educación de sus hijos, y de las recompensas inmediatas que han obtenido, al ver cómo sus hijos hoy les aman y les respetan más.

#### Millones de vidas transformadas

Millones de seres humanos, gracias a nuestra literatura, han enderezado sus vidas por senderos más constructivos y útiles. Nuestras transmisiones radiales, nuestros programas televisados y la revista *La Pura Verdad* se ocupan de complejos temas de vasta trascendencia mundial. Y nuestra literatura sobre el alcoholismo, el matrimonio, la administración de las finanzas personales y las leyes del éxito, ofrecen una información práctica para los afanes de la vida diaria, que también ha cambiado muchas vidas.

Los miembros de la Iglesia de Dios Universal son hombres y mujeres genuinamente preocupados por el bienestar de los demás, conscientes de la gravedad de los grandes problemas mundiales, y generosamente se dan a la tarea de ayudar para *aplicar soluciones* a los problemas comunes que sufre la humanidad.

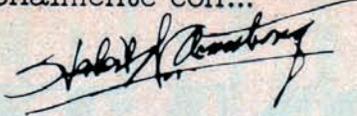
*La divina misión de la Iglesia de Dios Universal es proclamar el futuro mundo de la paz, bajo el divino Mesías que pronto ha de retornar a la Tierra.* Es por esto que reportamos las profecías como noticias avanzadas acerca de lo que pronto nos aguarda. Este mensaje les da esperanza a las masas humanas de naciones desesperanzadas, una esperanza de la que nunca antes habían oído hablar.

¡Esta es la Iglesia de Dios Universal! □

#### AVISO

Debido a la mucha correspondencia que recibimos, nos es imposible enviar con la premura deseada la literatura que se nos pide. Por consiguiente, es posible que las publicaciones solicitadas tarden hasta tres meses en llegar a su destino.

#### Personalmente con...



(Viene de la página 1)

fue suprimido desde el siglo I de nuestra era.

Ese mensaje se refiere al vastísimo, sobrecogedor y omnicompreensivo propósito del Creador, que abarca no sólo al hombre, sino al *universo entero* en toda su grandeza, ya que ese universo va a ser *rehecho* por el hombre cuando éste quede revestido de la gloria que le está destinada.

Y no estoy hablando de sueños, de fantasías, de meras palabras. Estoy hablando de algo muy real. Lo que quiero decir es que *el gran Dios está literalmente reproduciéndose en el hombre*. El hombre mortal tiene el trascendental potencial de llegar a nacer dentro de la Familia de Dios, como ser *espiritual e inmortal* en gloria superlativa, y revestido, bajo Dios y Cristo, de poder creador, un poder que literalmente le permitirá renovar la faz de los planetas a través del vasto espacio.

Es cierto que, entre mil hombres, acaso hay uno que se dé cuenta de su potencial meramente humano, aunque sea en parte. El hombre promedio no utiliza ni siquiera el 5% de sus poderes mentales. En el plano meramente humano, cualquier hombre tiene el potencial de convertirse en un Edison, un Einstein o un líder de su nación.

Pero ese potencial — por grande que nos parezca — no es nada cuando lo comparamos con el potencial espiritual y trascendental de llegar a nacer dentro de la *Familia de Dios*, y con las capacidades de Dios.

La mayoría de estas excitantes, inspiradoras y estimulantes verdades nunca son ni remotamente consideradas dentro de las enseñanzas religiosas de este mundo.

Dentro de muy poco, en las librerías de todo el mundo de habla inglesa, aparecerá mi libro titulado *The Incredible Human Potential* ("El Increíble Potencial Humano"). Es un libro demasiado voluminoso para intentar condensarlo en las páginas de *La Pura Verdad*.

Pienso, con íntima convicción, que yo no he sido en verdad el autor de ese libro. Creo que Jesucristo vivo es su verdadero autor. Yo no fui más que el estenógrafo que mecanografié su texto. Por eso me atrevo a decir que

éste es el libro más importante, más tremendamente revelador de todos los tiempos desde la Biblia. [*Los editores de La Pura Verdad lamentan informarles a nuestros lectores que este libro no está publicado en la lengua española, y no hay planes para traducirlo.*]

Puedo anunciarles, además, que más adelante también aparecerá en las librerías otro nuevo libro: *The Seven Proofs of the True Church* ("Las siete pruebas de la verdadera Iglesia"). Este también será un libro sorprendente, estremecedor. ¿Pueden ustedes creer que, de todas las religiones existentes en el mundo, incluyendo el budismo, el confucianismo, el taoísmo, el sintoísmo, el hinduismo, el mahometanismo y las religiones cristianas, *ninguna* sabe qué o quién es Dios, exceptuando la única original y verdadera Iglesia de Dios, descrita en el capítulo 12 de Apocalipsis como una Iglesia pequeña, perseguida y odiada por Satanás? ¿Creerán ustedes que sólo esta única verdadera Iglesia sabe lo que es el hombre y por qué existe, por qué fue puesta la humanidad sobre la faz de la Tierra, hacia dónde vamos, y cuál es el camino a seguir? ¿Creerán ustedes que esta Iglesia es la única que sabe el verdadero propósito y significado del Antiguo Testamento, la única que sabe por qué Dios escogió al pueblo de Israel, aunque sólo les dio la salvación espiritual a sus profetas?

Más aún: ninguna otra iglesia sabe cuál fue el Evangelio que Jesús proclamó y enseñó, un Evangelio que fue eliminado hacia mediados del siglo I, y que no se ha vuelto a proclamar al mundo hasta esta generación. Este libro de que les hablo dejará atónitos a sus lectores.

[*Este libro tampoco está publicado en español, pero invitamos a nuestros lectores que aún no lo tienen a pedir el folleto gratuito titulado ¿Dónde se encuentra la verdadera Iglesia de Dios?; este folleto incluye gran parte del contenido del libro mencionado aquí por el Sr. Armstrong.*] □

#### AVISO

Le rogamos a nuestros lectores que antes de solicitar nuestras publicaciones, tengan la gentileza de cerciorarse sobre cuál es en realidad el título del folleto o artículo deseado. Le suplicamos leer nuestros anuncios *enteramente* para así estar seguro del título *correcto*.

# LA CONVERSION

## ¿Sabe usted lo que es?

¿ Se ha preguntado usted alguna vez en qué realmente consiste la conversión? ¿Acaso ocurre la conversión súbitamente, o se trata de un proceso paulatino? ¿Es posible para un converso pecar y seguir por el sendero cristiano?

Pocas son las personas que conocen las respuestas a estos interrogantes, sencillamente porque no saben lo que en realidad es la *genuina* conversión cristiana. Si usted desea las contestaciones a tan importantes preguntas, entonces no vacile en solicitar nuestro folleto *gratuito* intitulado *¿Qué significa la conversión?* Al hacer su pedido, no olvide de enviarnos su número de suscripción.

¿Qué  
significa la  
CONVERSION?

#### USTED PUEDE ESCRIBIRNOS A LAS DIRECCIONES SIGUIENTES:

- *Estados Unidos:* Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123, EE.UU.
- *México y América Central:* Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México.
- *América del Sur:* Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia.
- *España y Europa:* Apartado Postal 1145, La Coruña, España.
- *El Caribe:* G.P.O. Box 6063, San Juan, Puerto Rico, 00936.

ASEGÚRESE DE NOTIFICARNOS INMEDIATAMENTE cualquier cambio en su domicilio. Por favor, incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección.